

**DIÁLOGO CRÍTICO CON LAS 18 TESIS ALEMANAS
DE MATERIALISMO HISTÓRICO Y LIBERACIÓN
ANIMAL**

**DIÁLOGO CRÍTICO COM AS 18 TESES ALEMÃS DO
MATERIALISMO HISTÓRICO E DA LIBERTAÇÃO
ANIMAL**

**CRITICAL DIALOGUE WITH THE 18 GERMAN
THESES OF HISTORICAL MATERIALISM AND
ANIMAL LIBERATION**

Enviado: 28.03.24 Aceptado: 20.12.24

Sergio Chaparro-Arenas

Magíster en Estudios Sociales de la Ciencia, Universidad Nacional de Colombia.

Email: sechaparroa@unal.edu.co

Diálogo crítico con las 18 tesis alemanas

Sergio Chaparro-Arenas

El artículo realiza un diálogo crítico con las 18 tesis alemanas sobre marxismo y liberación animal publicadas en la *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales* (Año VI, Vol. II, 2020). Se conjetura que una actualización programática de la teoría de la revolución permanente de León Trotsky, el materialismo histórico en la contemporaneidad de crisis civilizatoria, la agencia estratégica del movimiento obrero, el trabajo asalariado y sus partidos políticos, precisan incorporar la liberación de las especies animales del Sur y Norte, explotadas por el capital universal, deslindándose de la ideología especista occidental y el imperialismo. El orden que se sigue es dialogar en torno a siete puntos controversiales entre los defensores de los animales, el medio ambiente y el proyecto socialista, a la luz de las dieciocho tesis alemanas y las ciencias de especies.

Palabras clave: filosofía marxista, ciencias de especies, proyecto socialista, liberación animal, revolución permanente.

O artigo realiza um diálogo crítico com as 18 teses alemãs sobre marxismo e libertação animal publicadas na RLECA (Ano VI, Vol. II, 2020). Conjectura-se que uma atualização programática da teoria da revolução permanente de Leon Trotsky, do materialismo histórico na crise civilizacional contemporânea, da agência estratégica do movimento operário, do trabalho assalariado e dos seus partidos políticos, precisa incorporar a libertação das espécies animais do Sul e do Norte, explorado pelo capital universal, distanciando-se da ideologia especista ocidental e do imperialismo. O objetivo é dialogar em torno de sete pontos polêmicos entre os defensores dos animais, do meio ambiente e do projeto socialista, à luz das dezoito teses alemãs e das ciências das espécies.

Palavras-chave: filosofia marxista, ciências das espécies, projeto socialista, libertação animal, revolução permanente.

The article engages in a critical dialogue with the 18 German theses on marxism and animal liberation published in the RLECA (Year VI, Vol. II, 2020). It is conjectured that a programmatic update of Leon Trotsky's theory of permanent revolution, historical materialism in the contemporary civilizational crisis, the strategic agency of the labor movement, wage labor and its political parties, need to incorporate the liberation of animal species in the South and North, exploited by universal capital, distancing themselves from Western speciesist ideology and imperialism. The order followed is to dialogue around seven controversial points among defenders of animals, the environment and the socialist project, in light of the eighteen German theses and the species sciences.

Keywords: Marxist philosophy, species sciences, socialist project, animal liberation, permanent revolution.

281

1. Introducción

A continuación, realizo un diálogo crítico con la agrupación europea *Alianza del Marxismo y la Liberación Animal* (Das Bündnis Marxismus und Tierbefreiung) (BMT) de Alemania y Suiza (en adelante, MLA). El primero de enero de 2017 y 2018 esta agrupación publica desde el mundo germanoparlante al orbe sus 18 tesis en idioma alemán e inglés, en un formato digital y físico de 48 páginas, que llevó por título original: *Trabajo de tesis: ¡Por la unificación del marxismo y la liberación animal!* (Thesenpapier: Für die Vereinigung von Marxismus und Tierbefreiung!).

En 2020 las tesis son traducidas al español y portugués por la *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales* (Año VI, Vol II) (Tierbefreiung et al., 2019) a cargo de las doctoras españolas Cecilia González Godino y Xiana Vázquez Bouzón, y el doctor colombiano Andrés Julián Caicedo Salcedo.

De manera análoga, otros actores también realizan un trabajo de hormiga en la traducción a ocho idiomas, entre ellos, el portugués y francés, el italiano, el griego, el turco y el árabe¹. En octubre de 2018 aparecieron las dieciocho tesis en francés gracias a la traducción de Kolya Fizmatov, miembro de una tendencia trotskista mandelista (Claire) al interior del Nuevo Partido Anticapitalista (NPA).

Tras el centenario de Lenin (1924 – 2024), los tiempos de crisis civilizatoria de la última gran pandemia del COVID-19 y la crisis de austeridad de 2009, las guerras invasoras en Ucrania y la Franja de Gaza, junto a las resistencias de los pueblos, merecen un diálogo científico y político, con base en las ciencias de especies, entre el marxismo revolucionario internacional de localización latinoamericana² con una variante actual del ecosocialismo occidental (Engel-Di Mauro et al., 2020; Petit, 2017) y la teoría crítica de Frankfurt que reivindica el MLA.

Valoro el esfuerzo denodado, rigor y persistencia de la Alianza del Marxismo y la Liberación Animal (MLA) desde el 2014 y sus orígenes en el grupo autonomista *Derechos de los Animales – Norte* (TAN, *Tierrechtsaktion-Nord*) de 1986

¹ <https://mutb.org/categories/publications/>

² En este diálogo, reivindico de modo crítico figuras progresivas del marxismo latinoamericano (Löwy, 2007) para actualizar la cuestión animal, ambiental e histórica de las especies y el antiimperialismo tales como CRL James y Carlos Mariátegui, Ignacio Torres Giraldo, Nahuel Moreno y Chico Mendes, Milcíades Peña y Adolfo Guilly, Fidel Castro y el Che Guevara, Luis Vitale y Guillermo Lora, Enrique Dussel y Adolfo Sánchez Vásquez, Bolívar Echeverría y Elí de Gortari, Renán Vega Cantor.

(Basisgruppe Tierrechte, 2017) en la Alemania occidental. La reciente bifurcación del MLA con la Asociación Crepúsculo (*Assoziation Dämmerung*), según su manifiesto fundacional (2011), incorpora la teoría crítica para tiempos de crisis aunada a la práctica política³.

Las 18 tesis han suscitado un rico debate, una controversia actual del materialismo con recensiones de Karl Reitter (Viena, Austria), Athanasios Karathanassis (Hannover, Alemania), Marco Maurizi (Roma, Italia), el *Monthly Review* de John Bellamy Foster (Nueva York, USA), a la que se suma estas consideraciones pioneras desde Latinoamérica y el sur global (Bogotá, Colombia). Las 18 tesis no nacen en un vacío. En esta introducción enmarco algunos condicionamientos que han influido en los tesisas.

La Alemania reunificada, antes un estado obrero burocrático (1949 – 1989, República Democrática Alemana), surgió tras la gloriosa victoria histórica del pueblo soviético y la resistencia alemana y europea al nazi-fascismo. Allí se logró expropiar a la burguesía y a la vez se configuró contradictoriamente una dictadura del Partido Socialista Unificado de Alemania (SED, PSUA), bajo el mando de Erich Honecker, que en alianza con la burocracia estalinista de la Unión Soviética, no estuvo a la altura histórica de la transición y la revolución mundial. De hecho, este aparato atentó contra los derechos democráticos y laborales de los trabajadores, de ahí la sublevación obrera antiburocrática de 1953, aplastada por los tanques soviéticos y la represión militar y la policiva de la Stasi (Talpe, 2022; Hernández, 2022).

283

Por esta razón, decenios después, las masas se rebelaron al derribar el Muro de Berlín sin lograr consumir la revolución política para preservar las bases socialistas en la república, en el país, en el bloque de hierro y el mundo, avanzar en la democracia obrera y evitar la consumación de la restauración capitalista. En efecto, partidos del gran y pequeño capital canalizaron el legítimo descontento social, entre ellos, la Unión Demócrata Cristiana (CDU) y la emergente Alianza 90 / Partido Verde.

El proceso de restauración capitalista y poderío burocrático del aparato estalinista mundial (Hernández, 2022) produjo una crisis de la tradición marxista que impidió una conexión temprana con los movimientos sociales con sensibilidad ambiental y animal. Con todo, Alemania posee una gran tradición socialista, que junto a la rusa, constituyen parte del patrimonio cultural y los

³ <http://www.assoziation-daemmerung.de/>

acumulados de la clase obrera mundial, reservas de las cuales las 18 tesis del MLA parecen no ser ajenas.

Hoy Alemania es un estado burgués imperialista que comanda la Unión Europea (UE), primero con Angela Merkel, luego con la coalición frágil socialdemócrata, liberal y verde, que actualmente patrocina el genocidio israelí del pueblo palestino con la invasión de la Franja de Gaza y el sistema de apartheid en Cisjordania. Alemania es abanderada del rearme militar imperialista de la UE y el control estratégico de la OTAN en el este europeo, condicionando su agenda geopolítica al pueblo ucraniano en armas por su liberación nacional que lucha legítimamente contra la invasión neocolonial de Rusia.

El país centro europeo cuenta con un proletariado metalúrgico de más de 3.9 millones de miembros y de trabajadores que vía la huelga lograron las 35 horas legales a 28 semanales por dos años y resisten los planes neoliberales y recortes (Sugasti, 2018a, 2018b). En la República Federal de Alemania existen sectores capitalistas que incursionan en las energías renovables, con un movimiento ecologista pujante y un desarrollo formidable de las ciencias de especies. Existen, además, relativos controles legislativos a la agroindustria y el *Greenwashing* en el trato a los animales y el ambiente.

284

Alemania cuenta supuestamente con más de 900.000 veganos y de 8 millones de vegetarianos (La Vanguardia, 2017), según la Unión Vegetariana Alemana (ProVeg Deutschland, VEBU, 2016), con un aumento del 18%, comparado con USA y UK. Otras estimaciones, según los datos oficiales y sondeos ciudadanos anuales realizados por el SOEP (German Socio-Economic Panel) con una muestra representativa aleatoria de más de 20.000 encuestados, sitúan en un cuatrienio 2016-2020 en que cerca del 7% de los alemanes (Hartmann, Preisendörfer, 2024), alrededor de 1540 personas, extrapoladas al país, unos 5.8 millones de ciudadanos, se reconocen a sí mismos como vegetarianos (incluidos veganos). La prevalencia y perfil social promedio de esta población vegetariana la integran jóvenes y mujeres, sectores medios urbanos y del oeste con educación superior, familias reducidas y con cierta sensibilidad ambiental y preocupación por una dieta y vida saludable ante el mal de las enfermedades modernas. Probablemente, los tesisas del MLA se correlacionen con esta tendencia demográfica.

Aunque Alemania constituye uno de los grandes exportadores de carne en Europa y el mundo, con multinacionales expoliadoras en el mundo semicolonial

y una industria automotriz, hay más de 42 millones de “vegetarianos de tiempo parcial”, reducidos a 10 millones de carne, de una población total de 84 millones, según el Instituto Forsa (La Vanguardia, 2017). De hecho, Alemania, junto a países como la India y Taiwán, Inglaterra, Australia, Suecia, Brasil y Argentina, cuentan con incrementos de población veg(etari)ana. El modelo prevalente de educación pública con gratuidad y a bajo costo en todos los niveles (90% estatal vs 10% privada en escuelas, 85.9% vs 13% en universidades) y las condiciones sociales alemanas, pese a los recortes neoliberales y la dura restauración, el desmonte de conquistas y la explotación laboral inmigrante de turcos y polacos, rusos, asiáticos y latinos, incluso de alemanes del este, permiten que ciertas franjas de la intelectualidad, las clases medias y en mucha menor medida, de la clase obrera, sean más cultivadas.

En este entorno contemporáneo no es extraño que surjan las 18 tesis alemanas pues el ser social determina la conciencia. Dicho escrito valioso es lacónico y riguroso en el método, la argumentación y conceptos para la estrategia revolucionaria, a la altura de los retos civilizatorios en el presente siglo y el tercer milenio.

El 25 de agosto de 2018, la agrupación MLA posteó en su portal de difusión un primer boceto del presente diálogo y sus hipótesis críticas:

Ya hay una primera recensión de la traducción al inglés de nuestras 18 tesis sobre la conexión entre «Marxismo y Liberación Animal». Desafortunadamente, hasta el momento sólo está disponible en español. No obstante, nos complace que personas de diferentes partes del mundo (en este caso de Colombia) se unan a la discusión. ¡Muchas gracias!

Pese a la brecha lingüística, en este artículo entablo una comunicación pública y diálogo filosófico-científico en torno a siete puntos controversiales con la agrupación europea, desde la distancia geográfica latinoamericana y la cercanía común internacionalista.

2. ¿Liberación animal? Controversia y herejía

En la contemporaneidad, gran parte de las corrientes que se dicen marxistas, los Partidos Comunistas estalinistas, los Partidos Socialistas trotskistas, las organizaciones centristas, los partidos Socialdemócratas, progresistas, nacionalistas y populistas de izquierda, son reacios, desconocen y carecen de una comprensión cabal y científica de ideas de posguerra tales como la ‘liberación animal’, ‘derechos de los animales’, ‘antiespecismo’ y ‘veganismo’. ¿Por qué? El

filósofo español Renzo Llorente ha postulado al menos cinco hipótesis básicas que signan la crisis del marxismo (Llorente, 2011).

Por su parte, solamente una franja de partidos es más proclive a embellecer estas ideas y luchas, en función de cooptar sectores para su lucha electoral. En Colombia, la Bancada Animalista en el Congreso de la República suele adoptar banderas animalistas por interés electoral y reformatorio. Del costado opuesto, en esta controversia sociocientífica y política sobre el uso de los animales por las sociedades contemporáneas (Sismondo, 2010; Pinch y Leuenberger, 2006; Stewart, 2020), organizaciones e intelectuales de izquierda radical suelen caer en lugares comunes y razones clichés, parecidos a conservadores, solo que con una fraseología roja (parafraseo, no cito literal):

“Los animales como la naturaleza no tienen derechos ni son personas, no son sujetos racionales de derechos y obligaciones” (D’Amato, 2009, International Socialist Organization, USA). “La liberación animal es un absurdo de la ideología burguesa porque estos no son agentes y los animales salvajes, insectos, plagas y virus no necesitan ser liberados ni pueden ser equiparados a los humanos. Dejarlos libres traería una afectación a nuestra salud” (Sade, 2015). “La liberación animal es una perspectiva retrógrada contraria a la evolución, la ciencia y tecnología, la historia, la cultura y la salud. Es un efecto negativo de la crisis de dirección del proletariado y confusión del capital, el estalinismo y la cultura postmoderna (*woke*)” (Talbot, 2004, International Committee of the Fourth International, ICFI). “Mejor rechazar el maltrato animal y estar por el bienestar animal, más no nociones radicales de liberación o derechos pues los animales no son seres oprimidos iguales a los humanos oprimidos y los trabajadores, luego, no es un movimiento social sino un *pseudo* movimiento paternalista e hipócrita” (Rose, 1992, Socialist Workers Party, UK). “Los humanos son una especie dominante y tienen el derecho sobre los animales. No hay lío en ser especista cuando están en juego las necesidades humanas, las médicas y nutricionales. El especismo es un sinsentido lógico. Es una cuestión neutral de nuestra naturaleza humana, que debe tener prioridad moral. La clase obrera es omnívora y consume carne. Hemos sido y seremos omnívoros por la cadena trófica y la necesidad social metabólica. La liberación animal expresa el sentimentalismo, la inhumanidad y alienación misma de la humanidad” (Godwin, 2001, Communist Party of Great Britain, UK). “La liberación animal no tiene asidero real porque en los clásicos, Marx y Engels, se criticaron a los protectores de animales, a vegetarianos y antiviviseccionistas como reformismo e idealismo. Visiones que distorsionan el desarrollo humano y moderno de la ciencia y la tecnología con una hipocresía burguesa pues ignoran la explotación del hombre por el hombre, a cambio de priorizar en ayudar a los animales y reformar la sociedad existente”⁴.

⁴ Véase alusiones negativas de Marx y Engels a defensores de los animales, también conexiones entre la producción y los animales en *El Manifiesto Comunista* (1848) con *el socialismo burgués o*

Carezco de espacio para contestar en expedito estos enunciados pero busco persuadirlos y superarlos (Chaparro-Arenas, 2021, Liga Internacional de los Trabajadores – Cuarta Internacional LIT-CI & Partido Socialista de los Trabajadores, COL). En contraste, asumiendo una clara *herejía materialista*, en esta controversia tiene *sentido* hablar de liberación animal desde un punto de vista científico, independiente de los errores teóricos y performativos de los emisores animalistas, las falacias de ataque personal (*ad hominem*). Considero que tiene un profundo sentido racional analizar y criticar las prácticas estructurales de opresión y explotación del modo de producción existente hacia otras especies animales, en función de la acumulación de capital. En este orden, existe cierto acuerdo tácito con MLA en el plano teórico, programático y ético-político en estas consideraciones (relación Tesis XVIII T18, Tesis X T10, Tesis XVI, T16, Tesis XI, T11, Tesis VII, T7)⁵:

Quien acepte esa liberación es (en general) necesaria para terminar con el sufrimiento y la explotación producidos socialmente, no tiene ninguna razón para no incluir a los animales en este empeño, excepto uno ideológico [reaccionario]. El análisis de la relación del capital como una relación central de la explotación y la dominación de la sociedad contemporánea muestra que la ganancia capitalista de producción no se basa únicamente en la explotación de los trabajadores asalariados, sino también sobre los animales (y la naturaleza en general). La producción capitalista, en el que la interacción entre la sociedad y la naturaleza se organiza para maximizar las ganancias al mismo tiempo socava las fuentes originales de toda riqueza: “la tierra y el trabajador” (Marx) [El Capital, Vol. I, Sec. IV, Cap. XIII-10] (Tesis XV, T15; corchete propio).

Por lo tanto, una vez que uno ha decidido luchar por la liberación [proletaria y de los oprimidos], no hay ninguna razón para emprender todo para acabar con el sufrimiento socialmente producido, mientras que al mismo tiempo excluye a los animales de este objetivo (según algunos marxistas, este es incluso el caso en el comunismo) [esto siguiendo una interpretación especista de una supuesta noción de Marx de la multiactividad del hombre comunista tras una división libre del trabajo: a la vez poeta y filósofo, cazador y pescador, pastor, etc., y de naturalizar el uso agroindustrial comunista de los animales en pos de las necesidades humanas comunitarias y la concepción de los animales como instrumentos de la producción, capital constante y valor de uso, inclusive en una economía

conservador (III, 2), *El Capital* de 1867 (Vol. I, Sec. III, Cap. VIII, 1), *Contribución a la historia del cristianismo primitivo* (1894, I), *Dialéctica de la naturaleza* (1873-1883) con *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, *La revolución de la ciencia por el señor Eugenio Dühring* (*Anti-Dühring*) (1878) con el capítulo XI. *Moral y derecho. Libertad y necesidad*.

⁵ Traducciones al español son propias, excepto cuando se exprese lo contrario y se cite directamente (Tierbefreiung et al., 2019).

socializada solo que con menor sufrimiento de estos, véase La Ideología alemana y El Capital] (Tesis XVI, T16; corchete propio).

Por lo tanto, una vez que uno ha decidido luchar por la liberación, no hay ninguna razón para emprender todo para acabar con el sufrimiento socialmente producido, mientras que al mismo tiempo excluye a los animales de este objetivo (Tesis XVI, T16).

Ahora bien, sostengo un matiz importante con MLA. Más que considerar con una retórica democrática *radical* la noción de liberación animal y humana, es preferible referir en términos exactos a la liberación obrera y de *todos* los oprimidos, intraespecie e interespecies, incluido por supuesto las especies animales, cuestión que desarrollaré más adelante (sección 7). Para sintetizar de entrada: liberación de los trabajadores y de los oprimidos, sí, liberación humana y animal, no así. Hay que desarrollar la lucha de clases y el desenvolvimiento de las fuerzas productivas por la liberación integral de los proletarios y los no proletarios, entre ellos, los animales no humanos, no la lucha invertida y genérica de animales y humanos.

Por el momento, basta un acuerdo de reconocimiento, según la evidencia empírica y las ciencias de especies, de que los animales en los centros y las periferias son oprimidos y explotados bajo el capitalismo imperialista con criterios ideológicos especistas del capital e injusticias (Tesis I, T1, Tesis XI, T11, etc.). En consecuencia, que podrían y deberían ser liberados, en *lo posible*, en una nueva civilización y mejoras en la existente. Esta es la sensatez del MLA sobre una inconsistencia en el movimiento proletario y socialista existente: “El Marxismo sigue siendo igualmente inconsistente cuando se niega a reconocer que hoy, la liberación de los animales debe ser parte integral de la teoría y la política marxista contemporánea” (Introducción; trad. propia).

En lo que sigue, aparecen diferencias que relativizan dicho consenso y que nos separan de manera indefectible, sin obviar coincidencias comunes.

3. Corrientes ideológicas y renacer del paradigma marxista, lucha científico-cultural y política

En la Tesis II (T2) están las ideologías burguesas y pequeñoburguesas sobre las especies animales en el movimiento, la educación, el mundo institucional y la sociedad civil: la “filosofía moral burguesa” o ética animal y política liberal, la “crítica legal liberal” o derecho animal y la legislación, por último, la “crítica socio liberal postestructuralista de izquierda anti-autoritaria”, esto es, las teorías posmodernas y discursivas de la identidad de lo animal.

Concuerdo en que estos discursos del norte y del sur global dan una explicación idealista de la cuestión animal, son insuficientes en la tarea comprensiva y transformativa, sin obviar sus potencialidades en la crítica de la ideología especista. El marxismo requiere una crítica materialista de la ideología animalista en su desdoblamiento fundacional neo-bienestarista (Peter Singer et.al) y abolicionista (Gary Francione) (Chaparro Arenas, 2019b), no solo de la ideología especista.

Añado al mapeo (Cavaliere, 2016; Cochrane, 2010; Nocella et al., 2015), allende del mundo germanoparlante de Alemania y Suiza, Bélgica, Austria, Luxemburgo (Tesis II, T2), el anarco veganismo y variantes de “liberación total”, tipo Steven Best, Bob Torres y Jason Hribal. MLA los ubican en el campo del autonomismo. Estos sectores están en contraposición al liberalismo hegemónico sin romper con los fundamentos de la sociedad burguesa, incluidos los ecofeminismos (Carol Adams) y los animalismos descolonizados e interseccionales (queer, etc.) con autores de la *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*.

Concuerdo con las Tesis II-X (T2-10), sus críticas demoledoras a los límites ontológicos, epistemológicos, metodológicos y políticos de las tres corrientes dominantes del norte y del sur global (Kalof, 2017) y por qué es necesario la emergencia del materialismo histórico, el cual constituye un

Enfoque fructífero para la explicación de la historia y el desarrollo de la relación humano-animal: son el resultado de un proceso de civilización en el que los humanos han salido de la naturaleza a través del trabajo social y han producido la diferencia de los animales no humanos en sí mismos (Tesis IX, T9).

Si queremos explicar, criticar y abolir la explotación de los animales, en lugar de tratar exclusivamente con los patrones de su legitimación [ideológica, sus efectos discursivos y prácticos], debemos confiar en las herramientas del materialismo histórico (Tesis VIII, T8; corchete propio).

Para responder a la pregunta de por qué en el capitalismo no solo los trabajadores sino también los animales son explotados de maneras específicas, diferentes cualitativamente del trabajo asalariado, es necesario investigar qué posición y qué función se asigna a los animales en esta forma organizativa de trabajo social, y por tanto, la forma capitalista específica de explotación animal (Tesis X, T10).

Algunos nodos intelectuales e investigadores vienen incursionando en los *Estudios Críticos de los Animales* (ECA/CAS) y los *Human-Animal Studies* (HAS/EHA), la ecología política, las ciencias naturales y sociales de las especies, la filosofía contemporánea. Con los debidos reparos, son pasos progresivos y

contradictorios para una interpretación científico materialista de la cuestión animal y ambiental en el modo de producción actual y anteriores.

Tras décadas de escolástica, de ofensiva conservadora neoliberal y de crisis civilizatoria, el marxismo pareciera resurgir y gestarse un renacimiento como paradigma de las ciencias sociales y la filosofía, los partidos políticos de izquierda y el movimiento social de trabajadores en el sur y norte global, pues no hay trabajo científico sin libertad de investigación y escrutinio (Chaparro-Arenas, 2021). El diálogo mismo con las tesis alemanas es parte de este *revival* histórico y disputa cultural por la hegemonía.

4. Relaciones del movimiento obrero con el movimiento en defensa de animales y el ambiente

¿Cuál es y podría ser la relación entre el movimiento obrero y la izquierda con el movimiento animalista y ecologista? Es una cuestión sumamente difícil ya que no es solo una contradicción mental sino de la realidad. Las alianzas no pueden plantearse al margen de la lucha de clases y la historia, aunque la independencia de clase, la unidad en las luchas contra el capital y la estrategia de dictadura del proletariado, su hegemonía y liderazgo, sean el criterio rector.

Por el momento persisten dudas con MLA, su apuesta por una “unión teórica y práctica de las dos luchas” (Introducción), esto es, que “los marxistas y los liberadores de animales no deberían concluir un matrimonio forzado sino un pacto de por vida” (Introducción), “marxistas y los liberacionistas de animales deberían unir sus fuerzas en la lucha por un proyecto revolucionario, un proyecto verdaderamente civilizador...” (Tesis XIV, T14). Difiero con MLA (Tierbefreiung et al., 2019) de que el antiespecismo (o animalismo) deba volverse marxístico (Tesis I-XII) y viceversa, que el marxismo devenga animalista o antiespecista (Tesis XIII-XVIII). Las razones para diferir de dicha deontología e hilo de necesidad (idea de unificación o síntesis) son varias.

La primera razón, no comulgar con apuestas de un marxismo ‘animalista’ (Maurizi, 2013; Stache, 2019, 2023) de la nueva izquierda europea y occidental con parecidos de familia con las políticas de la diferencia e identitarias de luchas sectoriales de sujetos colectivos, en este caso, los animales, y los nuevos movimientos sociales (NSM). Antes que ampliar el horizonte, podría resultar estrecho de miras al tomar la parte como la totalidad, habría una pérdida de perspectiva de la realidad material. Esta apuesta es bien intencionada dado el lastre especista en el movimiento obrero y la izquierda, la crítica total (*total critique*) del capital (Sanbonmatsu, 2011: 4-12; Chaparro-Arenas, 2019: 78), su

faceta especista y ecocida, no solo antilaboral, pero presenta fallas teóricas y prácticas.

La segunda razón, un movimiento social no proletario, por más que quiera o lo fueren, no puede devenir revolucionario, así haya *contrabando ideológico*, tan solo una franja de este. Epistemológica y prácticamente, el marxismo, puede devenir antiespecista en términos teóricos, pero el animalismo como movimiento social heterogéneo no puede devenir marxista, a menos que neguemos la división de clases sociales y su heterogeneidad. Henry Spira (1927 – 1998), aclamado por el filósofo australiano Peter Singer, pasó de ser un activista sindical del Socialist Workers Party (USA) a devenir en un animalista reformista. Como él, muchos socialistas tuvieron una trayectoria idéntica: baste ver las biografías de Peter Camejo, Sandy Irvine, sus vínculos posteriores a partidos verdes, etcétera.

En el terreno organizativo, el signo del puño obrero y la pata animal del MLA, el lema *One Struggle, one fight*, el hecho de ser una agrupación política en torno a luchas sectoriales de los animales y focalizadas de los trabajadores de la industria animal del capital parece ser una pervivencia de concepciones autonomistas⁶. El MLA, si bien se refiere a la lucha de clases desde abajo y la comunión de intereses de los oprimidos y explotados, no conceptualizan la noción marxiana central de construir partidos políticos del proletariado, error común de los ecosocialistas de la primera y la segunda generación actual. El MLA emplea un método de campañas y acciones, eventos y propuestas centradas en los animales, aunadas con demandas laborales ultimatas de expropiación y reconversión, es decir, de corte propagandístico (Chaparro-Arenas, 2024a: 224-225).

No resulta convincente el apoyo aliancista de Athanasios Karathanassis entre los movimientos, obrero, socialista y animalista, junto al ecologista, que por magia se unan por el hecho de que tengan un enemigo común: los capitalistas,

⁶ MLA lee el *Qué hacer* de Lenin desde una visión típica autonomista (desviación movimientista, diría Lenin) versada en acciones agitativas anticapitalistas con organizaciones radicales de los animales y socialistas sin referencia explícita a construir un partido obrero de vanguardia (Hessen, 2022). Un consejo leninista y camaderil para MLA sería: dejando atrás la endogamia artesanal de grupo, podrían avanzar en integrar un partido revolucionario de los trabajadores y corriente internacional socialista donde discutir orgánicamente sus 18 tesis y usar su Café Vegano (Zúrich) para reuniones partidarias. Organizar una comisión de programa para actualizar la cuestión animal-ambiental desde una posición bolchevique y aportar con su inteligencia, estar sus cuadros en la dirección, redactar el periódico y medios con derecho a una columna-sección permanente y diseñar un plan de intervención, entre otras garantías democráticas de acuerdo de fusión entre dos organizaciones.

cuestión compartida por MLA (Tesis XVIII, T18). A mi modo de ver, esto es una confusión ideológica de Ernest Mandel y Daniel Bensaïd al referir un movimiento anticapitalista con múltiples confluencias, existente en sus cabezas, más no en la realidad compleja de la lucha de clases mundial (Bensaïd, 1988; Mandel, 1989).

La tercera razón, porque el movimiento obrero puede incorporar a su agenda, teoría y programa, en la educación de trabajadores y cientifización, la agitación y propaganda las reivindicaciones triádicas a favor de obreros y oprimidos humanos, animales y naturaleza frente al capital, desde un punto de vista de clase y socialista revolucionario, sin por ello devenir animalista u otro neologismo (*ista*) en que diluirse. Sin ningún tipo de prurito teórico de corte dogmático y asepsia sectaria, sostengo que el marxismo, epistemológicamente y ontológicamente, puede hacer una revolución teórica de sí y sus miembros, con la debida revolución práctica, pero no más. Para tener resortes y principios ante la ideología burguesa, con sus influencias reformistas y centristas en el movimiento obrero y la izquierda política, este debe mantener su independencia de clase y las debidas críticas, divisiones y unidades de acción, preservando la tradición socialista y programa transicional proletario frente a la sociedad, la naturaleza y los animales.

292

La cuarta razón, aunque difiero del modo en que MLA y otras matrices hacen un trabajo de reciprocidad, unificación o síntesis de la cuestión humana y animal, debido a la ley dialéctica de la negación de la negación, sí considero que la actualización de la teoría de la revolución permanente y el programa de transición se debe combatir los prejuicios especistas de la clase obrera, movimientos sociales y sociedad civil, contra la explotación-opresión de los capitalistas e ideología del capital, principales responsables y agentes de la opresión explotación animal. En este acumulado, las tesis alemanas del MLA son un aporte cualitativo, progresivo y científico en el movimiento socialista proletario contemporáneo y la izquierda que, si germina en condiciones favorables, permitirá revolucionar el marxismo mundial.

Un movimiento no puede llamarse revolucionario y científico si está a favor y no se opone a la opresión-explotación de los animales y la naturaleza por el capital y no tiene una actitud democrática contra la opresión especista y demás opresiones, reflejado en un programa de transición socialista. El acuerdo científico con MLA se mantiene en este punto, pues el conservadurismo cultural, la estrechez mental e ignorancia de la intelectualidad, la dirigencia política y las burocracias son preocupantes.

La quinta razón, los materialistas históricos no colocan la liberación animal como prioridad organizativa ni política tal que los partidos y las organizaciones deban tener necesariamente una corriente gremial y tendencia interna en los movimientos en defensa de los animales y el ambiente. Es más una cuestión táctica, flexible de construcción política hegemónica del partido revolucionario de los trabajadores. Algunos modelos organizativos existentes son el Partido Animalista con el Medio Ambiente (PACMA, España), el *Party for the Animals* (PA, Holanda), el *Peoples Animals Nature* (PAN, Portugal), el Partido Animalista Italiano y Movimiento Animalista (PAI, MA, Italia), el *Party for Change, Vegetarians and Vegans, Human Environment Animal Protection Party*, y *Courage (V-Partei, PMUT, MUT, Alemania)*, los Partidos Verdes (*Green Party*), entre otros.

Dichos partidos occidentales de los países imperialistas tienen programas reformistas del capital, son defensores de la explotación capitalista del hombre por el hombre; por consiguiente, son incoherentes en sus apuestas de bienestar, liberación y abolición de la explotación animal por los humanos. En términos políticos transicionales, es altamente improbable conquistar la liberación animal en las democracias contemporáneas sin la liberación previa, conexa o paralela del proletariado y de los oprimidos, esto es, sin la liberación humana del capital.

293

En la agenda de lucha de clases y la correlación de fuerzas no hay porque absolutizar las luchas por los animales y el medio ambiente, sin infravalorarlas, de modo incondicional y simétrico. No se trata de situarlas por encima de las opresiones humanas ni la lucha de los trabajadores, ya que no puede haber liberación de los animales sin una liberación previa y/o conexa del proletariado y los sectores populares del capital. A diferencia del MLA, no considero que luchar por los animales y la naturaleza “sea” (=) liberar al proletariado, ya que esta no es una lucha anticapitalista. Aunque enfrenten objetivamente a un sector empresarial, a un tipo de capital, estados y gobiernos de todo el espectro, es más bien una lucha democrática dentro de la lucha de clases, de mejoramiento de las condiciones de vida de los animales ante las embestidas de su explotación industrial. Sin por ello desconocer a sectores radicales y heterogéneos, si bien minoritarios, que propugnan por alcanzar una sociedad post-capitalista en todos los ámbitos de la vida.

La sexta razón, el programa socialista de transición está por la sindicalización de la agroindustria e hidrocarburos, las energías renovables y la producción de comida cárnica, vegana y vegetariana. Es preciso defender los derechos laborales y sociales de los trabajadores, buscando la nacionalización de

estas empresas bajo control obrero y protección ambiental, con reconversiones de las fuerzas destructivas (la urgencia de la transición energética ante el riesgo climático), según los ritmos procesuales de la lucha de clases concreta. Defender la sanidad pública y el salario acorde a la canasta básica familiar y las políticas nutricionales favorables a la salud humana y animal.

En tiempos de crisis civilizatoria, es ineludible hacer unidad de acción y actualización del programa socialista de una república del trabajo en la movilización social, con la incorporación y método de demandas democráticas y reformas del movimiento animalista y ecologista, en asuntos como:

La abolición de la corrida de toros (Chaparro Arenas, 2015) y toda forma de entretenimiento reaccionaria y deportes que impliquen maltrato (Pitrola, 2016) planteando la reubicación laboral y reconversión cultural junto a la nacionalización. La prohibición de relaciones sexuales con animales domésticos o silvestres, al igual que en la prostitución de mujeres, que debe ser abolida, y en la regulación en los negocios de tenencia de mascotas como comercio privado y su masificación como centros públicos de adopción y hospitales públicos para humanos y animales.

En la presión y regulación de las granjas industriales es preciso pregonar por el máximo nivel de bienestar animal y derechos de los mismos, de bienestar físico y psicológico de los trabajadores y de control de la responsabilidad ambiental y la protección al consumidor y la salud interespecies. Es necesario prohibir las modalidades reaccionarias y atrasadas de caza furtiva y recreativa, al igual que los circos con animales, el hacinamiento de los zoológicos y parques naturales, aunando con exigencias por el aumento del presupuesto público, las reservas naturales y selvas protegidas.

A favor de la soberanía nacional, se debe proteger la fauna-flora, los bienes hídricos y naturales. No al tráfico ilegal de especies silvestres, el abandono de animales urbanos, por la protección de especies en peligro de extinción y sus hábitats con hospitales públicos y reservas naturales a manos del estado. Control y restricción de la experimentación animal al ámbito científico y médicamente necesario, cuando haya ausencia de métodos alternativos, con fuertes sanciones, protocolos de uso y de innovación tecno científica, de desarrollo de las fuerzas productivas con criterios de sostenibilidad ambiental y bienestar animal. Ante el secreto comercial de la industria animal del capital, optar por veedurías, apertura de registros contables y sanitarios por la salud interespecies.

Se precisa un control obrero a la industria del vestido, con una reconversión de la peletería por materiales sintéticos que no sean pieles, donde haya un cese de cosméticos y productos testeados en animales. Una reforma está en promover una legislación proteccionista en favor de los animales y trabajadores, con presupuesto, control y endurecimiento de sanciones.

A favor de la violencia revolucionaria y la autodefensa de masas ante agresiones del poder del capital, los materialistas históricos difieren de métodos extremistas tipo *Animal Liberation Front* (ALF) y el *Earth Liberation Front* (ELF) de corte violentista y de grupos clandestinos a favor de los animales y el ambiente que impliquen dañar de modo directo e indirecto contra la integridad de los trabajadores. Hay que rechazar que los miembros de la clase trabajadora sean tratados como enemigos de los animales, al laborar en los medios de producción que posibilitan su empleo.

Aun así, algunas de estas acciones de boicot y sabotaje revelan el carácter irracional de la explotación capitalista de humanos, animales y la naturaleza, la insostenibilidad de la propiedad privada del capital sobre la economía, la ciencia y la vida. Hay entonces una validez en la transgresión de la sacrosanta propiedad privada, generadora de violencia multimodal, lo cual es muestra de que las relaciones de producción animal no pueden seguir igual decurso y que se precisa una transición planificada. Hay que apoyar los métodos de movilización y conspirativos (cámaras ocultas, etc.), tanto legales como ilegales, que revelen la naturaleza y condiciones destructivas de la producción animal y ambiental.

Hay que rechazar el encarcelamiento y persecución de activistas animalistas y ecologistas por el estado burgués, sus organismos de seguridad y judiciales. De ahí la unidad por libertades democráticas contra el gobierno de turno y su régimen. Así algunos den pie para la criminalización del movimiento y su desprestigio público, por sus métodos contraproducentes, hay que defenderlos; a la vez plantear el control obrero y la reconversión democrática de las fuerzas destructivas, a favor de la salud interespecies e intraespecie con criterio de clase.

5. Dialéctica de la identidad y diferencia entre lo animal-humano

MLA sostiene la tesis de una diferencia gradual o de grado entre la especie humana y el resto de especies animales. Esto está signado en los estados de sintiencia y la fisiología de especies, inclusive, en la especificidad laboral y estados de conciencia entre animales y humanos, que a veces se reconoce como un salto de cualidad. En esta controversia de las ciencias de especies hay una

confusión y ambigüedad insalvable. En el MLA hay entonces visos de una continuidad evolutiva y sociohistórica de especies. Karl Reitter critica eso (Reitter, 2017) y en mi caso polemizo también. Léase estas aserciones:

Los humanos, criaturas de la naturaleza, los cuales tienen que satisfacer las necesidades naturales, tales como alimentos, bebida, etc., no se diferencian en absoluto, pero sí gradualmente de los animales, y la diferencia gradual es el resultado de su propia práctica socio política-económica...a través del trabajo social, a través del desarrollo social de la producción y distribución y a través de su evolución sociohistórica, los humanos lograron una diferencia gradual con respecto a otros animales (Tesis VIII, T8).

La explotación de los trabajadores asalariados, por un lado, y de los animales, por el otro, puede tener diferencias cualitativas en la forma en que se han desarrollado históricamente... a pesar de todas las diferencias, la clase obrera y los animales tienen una historia común durante la cual ambos han enfrentado a la clase dominante de manera antagónica como seres sufridos, humillados, oprimidos y abandonados; los primeros como sujetos, los segundos como objetos de liberación (Introducción).

A pesar de todas las diferencias cualitativas entre la explotación de los trabajadores asalariados y los animales: la capacidad de sufrir es una propiedad [común] que los humanos y los animales comparten entre sí, aunque constantemente adoptan diferentes formas. Sería inconsciente y un producto de la falsa conciencia establecer una línea divisoria absoluta entre los seres humanos y los animales en lo que respecta a esta capacidad [sintiente], independientemente de las diferencias graduales que se han desarrollado socio-históricamente (Tesis XVI, T16; corchete propio).

Estos fragmentos son claros en la tesis de continuidad y gradualidad entre animales y humanos. En contraste con MLA, con base en las ciencias de las especies (Diamond & Steffoff, 2014), esto es, las ramificaciones de la biología y la antropología, considero que las diferencias cuantitativas naturales, las similitudes etológicas y cognitivas entre especies, se transformaron en diferencias cualitativas sociohistóricas por medio del trabajo social, con diferencias sociológicas, económicas, tecnológicas, culturales y biológicas...radicalmente distintas. El tránsito de la animalidad a la humanidad es cualitativo. Aunque fue un proceso de más de 7 millones de años con la familia de los grandes simios y de los homínidos, el salto evolutivo, tanto natural como cultural, de hace 350 mil años y 12 mil años, no resulta del todo objetivo y compatible con un mentado gradualismo sociobiológico que pareciera exteriorizar MLA y otros actores en esta controversia científica: [A] través del trabajo social, a través del desarrollo social de la producción y distribución y a través de su evolución sociohistórica, los humanos lograron una diferencia gradual con respecto a otros animales (Tesis

VIII, T8). Para usar términos antiespecistas precisos, la dialéctica materialista histórica de los animales no humanos y los animales humanos involucra la identidad cuantitativa vuelta diferencia cualitativa y su interacción mutua.

El ser humano, en tanto animal, es un ser histórico social y natural, absoluta y cualitativamente distinto en su especiación a otras especies animales, debido a que:

- I. Realiza un trabajo social complejo y consciente con sus manos con dedos oponibles y cuerpo, su cerebro funcional e instrumentos creados por su misma especie.
- II. Desarrolla las fuerzas productivas en su metabolismo laboral con la naturaleza a niveles inusitados en comparación con otras especies terráneas.
- III. Produce y reproduce sus condiciones de vida más allá de lo necesario, con innumerables excedentes y maravillas productivas.
- IV. Trabaja la tierra, el globo en su totalidad, como ser nómada y sedentario, fabrica instrumentos e infraestructuras, artefactos y armas complejas que transforman radicalmente su existencia genérica y la de su entorno medioambiental terráneo y cósmico.
- V. Crea artes, ciencias y tecnologías, filosofía, religiones y culturas altamente complejas, innovadoras y, a veces, riesgosas y destructivas, siendo hacedor de la historia social.
- VI. Con su desarrollo civilizatorio vital en medicina y economía, hábitat y bienestar, trabajo y vida social, pudo aumentar significativamente su esperanza de vida y prácticas culturales de bienestar y goce (estético y sexual), complejizar sus procesos adaptativos y prolongar sus ciclos biológicos de vida y vejez.
- VII. Desarrolló un sistema nervioso central y un cerebro evolucionado con un grado cognitivo de inteligencia, de intencionalidad conjunta y cooperativa con instituciones complejas (Tomasello, 2014; Chaparro-Arenas, 2019a), en la comprensión de los procesos de la naturaleza y la cultura.
- VIII. A través del desarrollo evolutivo de su boca, el sistema fonético y el cerebro con el neocórtex, adquirió un lenguaje simbólico (habla articulada, escritura y lógica formalizada) y un cerebro complejo, con una alta capacidad cognitiva y abstracción, motricidad corporal, plasticidad técnica y agencia.

En esta dialéctica de la discontinuidad, no yerran Marx y Engels en *El Capital* (IV Vols., 1863-1894), la *Dialéctica de la naturaleza* (1883) y el ensayo *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre* (1876), *La ideología alemana* (1844) y *La Sagrada Familia* (1844), los *Manuscritos filosófico-económicos* (1844), *Glosas marginales sobre Adolph Wagner* (1880), su obra completa de los MEGA, tampoco la de otros científicos al defender, no la tesis sublimada de una excepcionalidad humana y de una escala jerárquica antropocéntrica del ser (*Scale of Nature*)⁷, sino las diferencias cualitativas de la especie humana con el resto de los animales en su proceso histórico de evolución natural y cultural.

El ser humano, dentro de los mamíferos y el reino animal, es un animal complejo, una especie dominante posterior a la catástrofe natural de hace 65 millones de años (*mya*) que causó la extinción de los dinosaurios y los saurópsidos. El ser humano es un animal social que se separó relativamente del reino animal con una especiación histórica y curso evolutivo a un nivel cualitativo.

Aun cuando muchos animales tengan capacidades que los humanos carecen, el desarrollo contradictorio de las fuerzas productivas de la ciencia y la tecnología en cuestiones de la ingeniería genética (CRISPR), la medicina, la biología, la industria química y bélica, la industria de la exploración espacial (Munevar, 2023), la robótica, la computación e inteligencia artificial, siguen transformando la naturaleza móvil de la especie humana, su hipotética especiación futura transhumana (¿un nuevo salto evolutivo?) y de coevolución de otras especies, sus grupos y comunidades, los ecosistemas terráqueos.

Esto no implica que la opresión-explotación sea hecha por la especie humana, socialmente dividida en clases; antes bien es hecha por la clase dominante y el capital a nombre de la especie humana que usa la mayoría laboriosa de su propia especie para explotar y oprimir a otras y aparte de sí misma (véase Tesis X, T10; Stache, 2020). En una civilización socialista, el animal más evolucionado, el humano, aparte de reconocer su comunión con la naturaleza y los animales, buscará un bienestar animal cualitativo y

⁷ La teoría de la selección natural del maestro Darwin (Foster, 2000: 30-31) y la astrobiología (Falk, 2022), bases de las ciencias de especies, conjeturan que en el curso evolutivo convergente y aleatorio del pasado, presente y futuro, al menos otro grupo de mamíferos, del linaje de los grandes primates y de homínidos, de dinosaurios, reptiles o de animales extraterrestres con una anatomía funcional y constitución de carbono o silicio, en sus procesos adaptativos, metabólicos, cognitivos y tecnológicos, análogos al *homo sapiens*, podrían haber alcanzado a ser especies inteligentes avanzadas.

sostenibilidad ambiental, dejando atrás su explotación-opresión inmisericorde. Dicha diferencia cualitativa entre especies es condición de posibilidad de un mejor relacionamiento metabólico con el entorno comunitario en el que vive el *homo sapiens* que cohabita con otras especies del planeta.

Para evitar incurrir en unilateralidades, la línea divisoria absoluta y dualista, rechazada por Engels y Marx, y para proseguir con mi argumento, el ser humano es un ser histórico cuantitativamente distinto e idéntico a otros animales, debido a que:

- I. Tiene necesidades de respirar y comer, beber, copular, dormir, procrear y cuidar crías, defecar y expulsar gases, olores y sudores, etc.
- II. Es un mamífero vertebrado y animal terrestre bípedo que respira oxígeno con sus cinco sentidos, sistemas de órganos, manos y pies, rostro, piel y uñas.
- III. Es un animal cuya filogenética proviene de los homínidos y los grandes simios con una compatibilidad genética del 98% con el parentesco de los chimpancés.
- IV. A nivel físico, es un cuerpo animal vivo cuyo origen remoto es el polvo bioquímico de los astros y parte de la evolución de organismos multicelulares y moléculas de ADN en los océanos de la tierra.
- V. Posee un cerebro reptiliano-simiesco y redes neuronales con sintiencia corporal y movilidad animal.
- VI. Exterioriza conductas de estados mentales y somáticos, agencia de sobrevivencia, cognición primate y lenguaje adaptativo con inferencias no proposicionales, operaciones mentales proto-lógicas e intencionalidad en la resolución de problemas (Tomasello, 2014; Chaparro-Arenas, 2019a).
- VII. Vive en el gregarismo y exterioriza un sistema límbico de moralidad emocional mamífera y de los grandes primates, con inteligencia y lenguaje adaptado a la selección natural, los ciclos biológicos y la competencia con otros animales.
- VIII. Realiza un trabajo animal evolutivo y mamífero cooperativo, según las condiciones ambientales y la diversidad zoológica, es parte de la historia natural y actor como otros animales.

Darwin en *El origen de las especies* (1859), *El origen del hombre y la selección en relación al sexo* (1871), *La expresión de las emociones en el hombre y los animales* (1872),

al igual que otros biólogos y antropólogos, etólogos y psicólogos de las ciencias de especies, han hecho adelantos sobre el comportamiento animal y las continuidades fisiológicas de humanos con otros animales (de Waal, 2017). En la dialéctica de lo cualitativo y lo cuantitativo, el ser humano tiene similitudes que lo igualan a otros animales y lo hacen ser un *ser animal* como otras especies.

Los dos aspectos, la especificidad, la especiación y la continuidad, comprenden una visión integradora de la diferencia e identidad en la especie humana y de especies animales, de síntesis del materialismo natural evolutivo de la burguesía con el materialismo social dialéctico del proletariado (Charbonnat, 2010; Foster, 2000), el desarrollo científico de la humanidad, de las ciencias de especies, la modernidad tecnocientífica y sus clases sociales.

En esta controversia difiero de las visiones, marxistas o no, animalistas o no, científicas o no, incluidos el MLA, que para garantizar un alto nivel de protección animal, con la tesis de la similitud biológica de especies, validan cualquier argumento, fuerzan la evidencia empírica al equiparar a humanos – animales, desconociendo las diferencias absolutas existentes entre ambos seres. En las visiones hegemónicas (Kalof, 2017) de los *Animal Studies*, los *Critical Animal Studies*, la ecología política y los estudios ambientales, la filosofía contemporánea de los animales y el ambiente, a menudo las refutaciones a Marx y Engels están en negar esta realidad material, tildándolos de modo injusto de antropocéntricos y narcisistas, con sesgos de especie cual dualistas metafísicos y carentes de empatía moral, haciendo una inferencia lógica errada entre las diferencias cualitativas de ambas especies y su equiparación con subvaloración (Foster & Clark, 2018; Maurizi, 2021, Stache, 2019). Implícitamente, las tesis MLA y sus nodos afines (Stache, 2019, 2021) sostienen que a veces Marx y Engels subliman o exageran las diferencias entre animales y humanos, asumiendo en cambio el gradualismo como modo de resolver un escollo de la controversia.

Los materialistas históricos pueden diferir y, a la vez, comprender la antropomorfización con fines artísticos y morales, la novela *Animal Farm* (1945) de George Orwell, *El cuento de Ferdinando* (1936) de Munro Leaf, es decir, la figuración como modo de resolver las contradicciones, el conflicto del hombre con la naturaleza y consigo mismo (Charbonnat, 2010: 566-575; Maurizi, 2021). Mi punto es que, para defender la liberación de los oprimidos y el mejoramiento de sus condiciones de vida no se necesita argumentos de igualdad socio natural y de continuidad, simetrías perfectas y gradualidades fuertes.

La Tesis XV (T15) y XI (T11) reconoce que los animales son objetos, no sujetos de la liberación, en esto difieren en calidad, en diferencia de especie. Los animales no humanos no son agentes análogos a la clase trabajadora sino pacientes de la historia macrosocial, aunque sí son actores de la historia natural, agentes naturales y gregarios microsociales que expresan resistencia de supervivencia ante la explotación del capital (Wadivel, 2024). Los animales *no son* parte de la clase obrera y no son productores de valor ni de plusvalía, pues no trabajan en sentido humano y difieren en calidad en eso (Stache, 2019b), solo trabajan en sentido natural, al realizar cierto metabolismo con su medio natural para su reproducción y ser apropiados de modo gratuito por el capital⁸. No obstante, en aras de la liberación animal, en momentos el MLA sostiene la tesis de la gradualidad cuantitativa, fenomenológica y evolucionista, incluso sociohistórica, una “historia común” de seres oprimidos sintientes, de cuerpos atormentados (Tesis XVII, T17), según una concepción frankfurtiana, ralentizando el proceso y confundiendo este proceso dialéctico real.

Los animales, ni los más inteligentes de grandes primates: chimpancés, bonobos, orangutanes, y los mamíferos, ballenas, elefantes, delfines y pulpos, cerdos, caballos y perros, etc., son sujetos de la historia social y su liberación. Estos son actores complejos de su historia natural y objetos de la liberación (Tesis XV, T15) por la clase revolucionaria. Actualmente son objetos de opresión-explotación por la clase capitalista y sus sirvientes asalariados. Que los animales sean objetos de liberación no les quita la calidad de ser especies complejas en sus acciones.

Desde el punto de vista metodológico, la tesis de la continuidad del MLA es un modo incorrecto de resolver las contradicciones sociales, apelando a estos ajustes teóricos, pero en su dinámica aspiracional desalienante, de reconocimiento práctico, sí es verdadera. En este espíritu común, para

⁸ En una concesión gradualista y prevención a la objeción de los CAS/ECA y los estudios etológicos de que Marx y Engels son negacionistas del trabajo en los animales, el MLA y su cuestionario de preguntas frecuentes y respuestas (FAQ), aduce de modo correcto que: “El trabajo como transformación de la naturaleza externa para producir cosas útiles que sirvan para satisfacer necesidades no es una característica exclusiva del ser humano” (Bündnis Marxismus & Tierbefreiung, 2024). No obstante, MLA no percibe el salto de calidad y diferencia cualitativa, entre otras, entre la producción laboral y uso metabólico del tipo de herramientas rudimentarias vs las sofisticadas entre algunos animales no humanos (macacos, chimpancés y bonobos, pulpos, cuervos, cacatúas, etc.) y la tecnología de los animales humanos (piedras talladas, monolitos, cuchillos, arcos, flechas, lanzas, martillos, abrigo, pinturas rupestres, botes, etc.) desde el paleolítico mismo.

controvertir el idealismo burgués del capital que en la filosofía y la cultura absolutiza la distinción ideológica entre especies de modo artificioso y del capital alienante que realmente desvaloriza las cualidades y necesidades de trabajadores y animales en las cadenas mercantiles, cierro filas con algunas dosis saludables graduales y comunales del MLA:

Por lo tanto, la contradicción entre la sociedad, por una parte, y los animales y la naturaleza, por otra, no se desarrolla simplemente en las mentes de las personas: el capitalismo como forma históricamente específica de organizar el trabajo social produce esta contradicción constantemente: dentro del proceso capitalista de producción, los animales y la naturaleza se convierten literalmente en un mero recurso [materia prima] para explotar (Tesis VII, T7; corchete propio).

Mientras no se supere el antagonismo de clase, la alienación de los trabajadores de su producto de trabajo, de ellos mismos, del proceso social de producción y de la naturaleza [misma, animal interna, humana externa y natural circundante] también persistirá...En la industria animal, esa alienación debe ser extrema para que los trabajadores asalariados puedan dañar criaturas capaces de sufrir en el proceso de producción [o ejecución involuntaria], procesarlas industrialmente, es decir, matarlas. Dentro de la explotación capitalista de los animales, nosotros perdemos la conciencia de que tenemos una esencial comunidad con los animales: que nosotros, también, poseemos un cuerpo atormentado, y que finalmente ser un humano significa también ser un animal (Tesis XVII, T17; corchete propio).

302

6. Ética marxista, clases sociales y cuestión animal

Los valores exteriorizados de la “resistencia”, la “empatía”, el “valor de la indignación” y “el impulso de solidaridad” (Tesis I, T1, Tesis XVI, T16, Tesis XVIII, T18) del movimiento obrero y socialista, se tornan aclasistas ya que:

La misma indignación que experimentamos frente a la brutalidad del capitalismo que nos lleva a un análisis marxista de la sociedad y a la resistencia es la misma que experimentan los liberacionistas animales frente al sufrimiento de los animales (Tesis XVIII, T18).

Esta experiencia fenomenológica y moralidad convergente de dos actores sin distinción de clase, esta potencia común de indignación, se debe a que ambos reaccionan a un mismo adversario, “el enemigo de los animales –el Capital– es también el enemigo de los humanos” (T18).

De nuevo, discrepo que un movimiento proletario y uno no proletario tengan una moralidad e indignación común por la convergencia de intereses de tener un enemigo ya que la situacionalidad clasista permea en los miembros heterogéneos de los movimientos sociales. Para la ética marxista, la relatividad de la moral y sus valores expresan un condicionamiento vital de su razón

práctica, relacional conflictivo e histórico de las clases sociales y sus normatividades, sus grupos y sujetos individuos, no un humanismo comunitario. En cuanto a pulsiones, aspectos negativos de misantropía, anti humanismo y alienación, los positivos de indignación, empatía y solidaridad, no son ni tienen por qué ser los mismos en animalistas y ecologistas que en obreros y socialistas. Ante los refugiados e inmigrantes, el trabajo esclavo, la tortura y los presos políticos, las guerras imperialistas, la persecución y el asesinato de líderes sociales, la pobreza y el desempleo, el hambre y la trata de personas, no hay una misma moralidad y prioridades en las agendas de ambos movimientos, sus miembros diversos y sus vanguardias heterogéneas.

El movimiento animalista es un movimiento heterogéneo y policlasista de clases medias, altas y bajas, del norte y sur global, con una moral progresiva de no daño que defienden a los animales en la civilización existente. El animalismo, en su mayoría diversa, no persigue una sociedad post-capitalista, aunque haya notables sectores radicales y minorías diversas anticapitalistas.

El movimiento obrero es un movimiento heterogéneo de clase con fracciones asalariadas bajas, medias y altas, del norte y sur global, que expresa una moralidad progresiva en defensa de sus intereses sociales en la civilización existente, aunque esté a merced del influjo ideológico de la clase dominante debido al rol de burocracias gremiales y políticas reformistas. La clase obrera mundial, orientada por corrientes socialistas revolucionarias y de otro tipo, ha participado en acciones de resistencia, en ocasiones, ha dirigido revoluciones desde el siglo XIX al XXI. Los más recientes, la Primavera Árabe y los estallidos sociales en LATAM tales como el Argentinazo y el Caracazo, la guerra del agua boliviana, la revolución ciudadana en Ecuador, la rebelión chilena y colombiana (Chaparro-Arenas, 2023), etcétera.

Discrepo de las visiones negacionistas de Allen Wood (1984), de vertientes economicistas y estructuralistas que sostienen que los marxistas y los fundadores clásicos del materialismo histórico carecen de una moralidad en sí y de una ética normativa con criterios de corrección e incorrección de las acciones y principios. Por el contrario, en términos de ética aplicada y de filosofía moral, me sitúo del lado de Engels y Marx, Luxemburgo y Kautsky (2014), de Lenin y de Trotsky (1973) en el escrito *Su moral y la nuestra* (1939). En consecuencia, con MLA (Tesis XVI, T16) y la teoría crítica frankfurtiana, sobre la moral revolucionaria y la ética marxista.

La diferencia estriba cuando aseveran (Tesis XV, T15) que del análisis de la economía política del capital no se desprende con *necesidad histórica o lógica* la liberación proletaria, mucho menos la de otros oprimidos como los animales. Se trata de la política y la economía, de la agencia histórica y el terreno de la moralidad revolucionaria, no un determinismo, algo parcialmente acertado.

La metodología del materialismo histórico no es el moralismo humanista, como lo fue la tradición utópica, ni una variante de corte animal y ecológica, del posthumanismo. Esto no excluye la existencia y desarrollo de una moralidad proletaria construida históricamente en el análisis científico del capital y la lucha sociopolítica por la liberación del trabajo, cuyo proceso es contingente, no una necesidad histórica, pero sí una necesidad interna en la que lo contingente se torne necesario. La moralidad revolucionaria del trabajo explotado choca con la moralidad reaccionaria del gran capital, se hace real, corpórea, somática, histórica.

Considero errada la distinción “metódica” sobre la cuestión de la necesidad, entre el materialismo histórico, en tanto crítica de la economía política del capital y, por el otro, el marxismo, como praxis política (Karathanassis, 2017), entre ciencia y ética. El socialismo marxista es un movimiento *abierto* para la comprensión científica y transformación agencial del modo de producción existente y la realidad material de la tierra y el cosmos. Una herramienta que visualiza los medios posibles en que la clase obrera puede hacerse del poder y formar una sociedad post-capitalista en que pueda avanzar en la autocomprensión y transformación de lo real. Ergo, es militante. El materialismo histórico dialéctico no es entonces un mero paradigma de las ciencias de lo real ni una moralidad agencial de una clase en sí y para sí.

La lucha contra la civilización capitalista y por una transición socialista que edifique una sociedad democrática, supone entonces una moralidad y un progreso moral humano, una ética en cuanto tal, sobre el daño sistémico del capital a animales y el ambiente, una ética interespecies de todo lo real y política agencial, informada de las ciencias de especies. Como diría el proverbio latino apropiado por Marx, con perdón de los posthumanistas: nada humano nos es ajeno (*Nihil humani a me alienum puto*) (Marx, 1956).

7. Agroindustria y fuerzas destructivas: expropiación y planificación obrera

En su trabajo de tesis, MLA parece adherir al abolicionismo animal y el veganismo respecto al rechazo del uso industrial de los animales por razones

socioeconómicas, medioambientales, sanitarias y morales, compartidas por tendencias *ultra* del movimiento animalista, ahora justificadas con una retórica socialista radical: En primer lugar, la etapa actual del desarrollo de las fuerzas productivas no sólo hace posible tal liberación, sino que también es necesaria (Introducción).

En esencia, el programa del MLA no está por la socialización de la agroindustria y la producción animal. En cambio, propugna por su desmantelamiento y reconversión bajo una economía planificada que no implique la explotación animal y humana, cuyas condiciones productivas de liberación, dice el MLA ecosocialista, ya son efectivamente posibles y realizables:

[C]ualquiera que piense en ignorar la producción de carne o incluso en convertirla en una empresa socialista se sienta en esa imagen ingenua [*naïve*] y romántica de la producción industrial de alimentos que los grupos de presión [lobbies] del capital promueven. La conversión de la industria alimentaria y de la carne en una industria ecológicamente sostenible, vegana y planificada socialmente, en cambio, sería una demanda socialista oportuna (Tesis XIV, T14; corchete propio).

Una mirada al balance de CO₂ de la industria de la carne o el desgaste sin sentido de los recursos naturales también muestra que hay una necesidad urgente de formular una posición marxista sobre la interacción social con los animales. La contradicción entre el capitalismo y la naturaleza ha alcanzado hoy un nivel que amenaza la existencia continuada de la especie humana, a la cual la producción ganadera industrial juega una contribución significativa. Objetivamente, la explotación de los animales de hoy no solo es innecesaria, sino irracional y contraprogresiva (Tesis XIV, T13).

Además, los marxistas necesitan reconocer que, debido a sus efectos sociales y ecológicos perjudiciales, la extensión actual de la producción animal es objetivamente irracional y obstruye el progreso social (Tesis XIII, T13).

Dada la complejidad, los cambios de la lucha de clases, el desarrollo tecnocientífico e infraestructuras contemporáneas, en este diálogo comunico dudas razonables y refutaciones al proceso de transición. MLA tiene el mérito de plantear el problema y postular un programa. A continuación, realizo hipótesis falibles sobre la lucha del proletariado por el poder político y la transición socialista, la expropiación del capital y planificación obrera de los bienes comunes.

En primer lugar, las tareas inmediatas de la clase trabajadora en revoluciones venideras, luego de la insurrección victoriosa, serán la nacionalización de la industria existente, incluida la cárnica. En Argentina, durante la crisis económica del 2000 y la situación revolucionaria que produjo la huida del presidente De la Rúa, los trabajadores recuperaron las fábricas, un caso

es *Frigocarne Sin Patrón* como cooperativa de gestión obrera (Chacho, 2016). Un escenario macro de una república obrera tendría análoga socialización de la industria animal existente, especialmente en países productores de carne.

La socialización de los medios de producción por el estado obrero no implica de entrada la abolición de la producción animal pero será un primer paso para la lucha contra su opresión y su liberación. Me refiero tanto a estándares altos de bienestar, condiciones sanitarias y minimización del sufrimiento animal como a una mitigación radical del cambio climático antropogénico con la prioridad de la transición energética. La realidad alemana e imperialista del Norte global no se puede extrapolar al mundo semicolonial y el Sur global, aunque sí lo anticipa, según la teoría del desarrollo desigual y combinado de Trotsky y de Marx.

Así como anarquistas critican a marxistas de reformar el estado y no de abolirlo, no es extraño que animalistas radicales de variadas vertientes increpen a marxistas de buscar el bienestar animal y preservar la gran industria, sin plantear la abolición y alienación que padecen humanos y animales. Ante la objeción, los materialistas históricos reconocen el carácter transitorio de la *liberación integral* del proletariado y los oprimidos de la especie humana y de otras especies. El Estado de dictadura del proletariado implica reformas duales de bienestar y abolitivas tanto en una economía planificada como en los regímenes capitalistas. Bajo una perspectiva de poder obrero, lo que se persigue es que el orden internacional de estados se *extinga*, se desarrollen las contradicciones y fuerzas productivas para que la opresión-explotación animal, de grupos oprimidos humanos y depredación de la naturaleza, cesen, se minimicen en sentido cuantitativo y cualitativo.

En segundo lugar, no considero que la industria cárnica y la agroindustria obedezcan exclusivamente a la sed de ganancias en demérito del sufrimiento animal, la naturaleza y los trabajadores (Tesis I, T1). Que el capital induzca a los consumidores, cual vampiro, a una falsa necesidad, a una alienación (Tesis XVII, T17) y la hegemonía cultural burguesa de la carne (Fitzgerald & Taylor, 2014; Stache & Bernhold, 2021), según un esquema gramsciano. Dice MLA: Los ejecutivos de la industria cárnica, el corazón del complejo de explotación animal, ganan miles de millones con la matanza de animales (Tesis I, T1).

En una perspectiva más compleja, de síntesis de múltiples determinaciones, las mercancías de origen animal y la producción animal guardan una relación con el metabolismo y alimentación de una dieta estándar omnívora arraigada en

la salud humana en varias sociedades históricas y geografías, no solo con la hominización sino con el desarrollo humano mismo y, específicamente, en la oferta disponible en los mercados de consumo obrero. Según el MLA, persiste una necesidad cultural e ideologías especistas que reproducen las masas en su consumo. En la ecuación de la pervivencia, considero, habría que involucrar también las fuentes objetivas de empleo y de subsistencia, formal e informal, legal e ilegal, en América Latina y el mundo semicolonial: las comunidades pesqueras y cazadoras, los mercados populares de productos cárnicos, domésticos y silvestres, la ganadería y granjas de sectores campesinos, etcétera.

Aunque los animales no escapen al proceso de acumulación, no se trata de un artificio cultural consumista y antiecológico, marketing publicitario y *only business*, sino también de las necesidades materiales anteriores. La cuestión es más compleja que plantear gustos triviales, sed de lucro y de plusvalor, ideología especista; antes bien, están interconectadas las condiciones de vida social en el sur y norte global, con geografías humanas y evolución dietaria. Para el MLA, la pervivencia de la industria animal del capital se debe a la conservación de la valorización del valor por el capital y a las fuerzas destructivas desatadas por el modo de producción existente; a su vez, el desarrollo productivo permite una producción alimentaria veg(etari)ana socializada:

Es bien sabido que la utilización y el consumo de animales juega un papel importante en la historia de la civilización humana. Esto, sin embargo, no garantiza su continuación hasta el día de hoy: las fuerzas productivas de hoy no solo permiten la simpatía por el sufrimiento de los animales, sino que también hacen posible y necesario reestructurar las relaciones de producción en consecuencia (Tesis XIV, T14).

Considero exagerado y sesgado aducir que la industria cárnica y ganadería sean las causantes centrales y significativas del cambio climático antropogénico, respecto al resto de industrias energéticas, de infraestructura, de materiales y sus cuotas de sufrimiento animal (Tesis XIII, T13). Puntualmente, una arista de la controversia sociocientífica (Sismondo, 2010; Pinch y Leuenberger, 2006; Stewart, 2020) radica en la cuantificación estadística en torno a qué tipo de sector industrial es el que porcentualmente emite más gases de efecto invernadero y contamina el planeta. En ello, la contribución significativa de la producción ganadera industrial a la crisis climático (Tesis XIV, T13).

La misma está expresada, entre otras, en el reporte *Emissions Impossible: How Big Meat and Dairy are heating up the planet* (Changing Markets Foundation &

Institute for Agricultural and Trade Policy, 2022) sobre cinco corporaciones cárnicas y lácteas comparadas con tres corporaciones fósiles: Exxon, Shell y British Petroleum. El estudio comparativo es usado y apropiado por la retórica de las organizaciones a favor de los animales para parcializar el impacto ambiental de la ganadería y la piscicultura más no la emisión causal y destructiva del sector agroindustrial del capital como un todo juntos a otros sectores emisores.

Para cuestionar la agricultura del capital en su totalidad y sus escenarios remotos de reforma, una industria vegana, sin contar la producción de granos y vegetales, en una hipotética masificación productiva, en el marco de una economía de mercado, no solucionaría *per se* el hambre mundial y la liberación humana, al destinar granos y el agua para el consumo humano y disminuir la huella ecológica (Rey, 2018). Por ejemplo, la agricultura de soja y los monocultivos en países como Brasil (Marques, 2020), claves para la transferencia de valores al capital extranjero y nacional, generan deforestación, destrucción de hábitats, con efectos nocivos para la naturaleza y los hábitats de los animales dentro de una economía de mercado, al usarse principalmente para la alimentación del ganado y destruir el territorio de varias especies de animales y plantas. Una economía vegana *per se* dentro de los marcos de la sociedad capitalista no resuelve el hambre en el capitalismo y el uso sostenible de los bienes naturales, ya que es una cuestión de distribución desigual de la riqueza social y de sostenibilidad no sólo de sobreproducción de mercancías. La lucha animalista contra la industria cárnica no es una lucha anticapitalista entre el capital y el trabajo sino una lucha democrática dentro de la lucha de clases.

308

En tercer lugar, es altamente probable que, por la crisis climática y la destrucción ambiental, la clase obrera y los gobiernos deban hacer en los próximos decenios un plan de emergencia y acelerado de reestructuración, reconversión y relocalización democrática y centralmente planificada. Dada la crisis civilizatoria y sus ritmos móviles, que haya que emplearse una economía que atienda las necesidades de la clase obrera y la población humana pero también de los animales y la sostenibilidad ambiental. En esta civilización destructiva, es paradójico, ya hay incubaciones progresivas del nuevo modo de producción: industria de energías renovables e industria alimentaria sin uso de animales, tracción mecanizada, materiales sintéticos, etcétera.

El estado con democracia obrera y las economías planificadas garantizarán la solución a las cuestiones civilizatorias más acuciantes del hambre y la carestía,

el derroche, la pobreza y el desempleo. Se promoverán dietas alimenticias sanas y variadas ante las enfermedades con un debate de controversias sociocientíficas (Sismondo, 2010; Pinch y Leuenberger, 2006; Stewart, 2020) entre asociaciones médicas, científicos naturales y sociales de las especies acerca de la Canasta Básica Alimentaria, con nutriólogos y especialistas que apoyen o rechacen la dieta omnívora y las obtenciones de la vitamina B12. Esto precisará de estudios objetivos y garantías democráticas (Durant, 2011) para la expresión informada de experticias de animalistas y activistas, científicos y ciudadanos. Con el mejoramiento público de la educación, la ciencia y la tecnología, la sanidad y la seguridad social, a través de condiciones laborales dignas en una economía social planificada, se elevará el nivel cultural de públicos y su subjetividad, con mejores niveles de sensibilidad por los animales y la naturaleza.

La clase obrera en el poder empezará a liberarse *gradualmente* ella misma, hacia una civilización mundial sin clases y metabólica sostenible. Asimismo, empezará a resolver las opresiones sociales en lo atinente a la pobreza y la salud, la seguridad, la alimentación y la cultura. La revolución permanente no se detendrá, según los ritmos históricos de la transición, tomará en cuenta la vida de los animales y las condiciones ambientales, mejorando su bienestar, minimizando su sufrimiento y, donde sea posible, abolir su opresión y explotación industrial en el largo plazo con tiempos desiguales y combinados, según el consenso social y la pluralidad cultural de los pueblos del sur y del norte global y local.

309

Lo anterior no implica que el futuro civilizatorio tenga un *telos* mecanicista y meliorismo ingenuo de una suerte de necesidad histórica de progreso hacia una sociedad vegana global, ni de una abolición exprés de la industria cárnica, ¡no! Tales ensoñaciones alienadas y prefigurativas muestran los privilegios de facciones minoritarias de la clase media y alta, tanto del norte como del sur global. La clase obrera, sus franjas más explotadas y periféricas, tienen poca capacidad adquisitiva, no eligen su dieta y consumo suntuario, muchas de sus franjas padecen subconsumo y afecciones de salud. En ellos reina el déficit de tiempo y de cultura, de habilidades y de acceso a una sanidad y educación de calidad.

Estas cuestiones históricas de barreras objetivas y subjetivas que determinan la cultura cárnica del proletariado y las mayorías populares de las sociedades humanas no son consideradas por los moralismos animalistas. A esto se agrega el privilegio colonial de públicos veg(etari)anos en los países

desarrollados y periféricos; de igual modo, el privilegio pequeñoburgués y ensoñaciones decoloniales de los “veganismos populares” en el sur global con mercados locales autogestivos y del pequeño capital emprendedor cual formas de vida contraculturales (Chaparro-Arenas, 2023, p. 130, nota 6). En estos reina lo individualista y la endogamia comunitaria, la impaciencia de querer realizar una conversión dietaria y productiva de las mayorías, con proyectos utópicos capitalistas de liberación humana y animal, incluso, de proyectos socialistas utópicos de una economía planificada sin uso de animales y ecológica. La crítica a la modernidad capitalista por parte de la filosofía y las ciencias, junto a los descubrimientos de las ciencias de lo social y el materialismo histórico sobre los riesgos de colapsos históricos y el proceso existente de avanzada de la barbarie, son antídotos y barreras objetivas a proyectos de liberación (Chaparro-Arenas, 2024b).

MLA y Christin Bernhold expresan con acierto y agudeza en una entrevista con Maciej Zurowski para el periódico británico *Weekly Worker*, lo siguiente: “El hecho de que haya tantas personas para las que no es posible ser vegano o vegetariano solo confirma que esto es, de hecho tiene que ser, un proyecto de economía política” (Zurowski, 2014). Aun así, la diferencia persiste pues, para el MLA, es preciso una política pública de dismantelar en el corto plazo la industria de explotación animal mientras que otros socialistas consideran que el poder obrero debe socializar la industria animal existente y en el largo plazo, reconvertirla. Se trata de dos estrategias de plazos opuestos y metodologías de la revolución permanente y su metabolismo.

En lo que convergen ambas estrategias liberadoras es en la necesidad y centralidad de una actualización del programa de transición anticapitalista (Welmowicki & Sagra, 2015; Trotsky, 1977) y la importancia de demandas de clase, de salubridad y sostenibilidad, ante la industria alimentaria, la salud pública y la explotación animal, íntimamente ligadas a las condiciones de vida e intereses de la clase trabajadora mundial y las especies animales. En este sentido, MLA tiene razón al releer el *Qué hacer* sobre la agitación y propaganda en agendas de la lucha de clases contra los gobiernos y sus regímenes: “Lenin proporciona así un argumento de por qué la izquierda marxista debe desarrollar su propia posición socialista sobre la cuestión animal y, por tanto, sobre la industria cárnica como concentración de la explotación animal” (Hessen, 2022).

En cuarto lugar, sobre el desarrollo desigual y combinado de la revolución permanente y la transición a un metabolismo sin maltrato animal y con justicia

social, cito la reflexión dialéctica del trotskista español David Rey (2018, Corriente Marxista Internacional, MIT), útil al diálogo:

Ciertamente, el ser humano ya no es un esclavo impotente de la naturaleza. Durante decenas de miles de años se ha transformado físicamente, y también intelectualmente...No puede descartarse, por tanto que, en una sociedad comunista, libre de las ataduras materiales actuales y de la lucha por lo necesario, que caracterizan al capitalismo, el ser humano pueda adoptar una alimentación que no requiera la matanza de animales [actualmente hay entre 500 y 1.450 millones de seres humanos que se basan en tipos de dietas vegetarianas, 75 millones por libre elección, véase (Leahy et al., 2010)].

Hace 150 o 200 años no era posible el surgimiento del pensamiento vegano y antiespecista, cuando el medio único de transporte –o, al menos el predominante– era el animal de tiro (caballos, mulos, asnos, bueyes)...se precisaba, por lo tanto, una sociedad capitalista avanzada, como la que se desarrolló después de la 2ª Guerra Mundial, que hiciera superfluo o marginal el uso de animales vivos para estos menesteres, con un desarrollo industrial que estuviera en condiciones de producir y comercializar a gran escala los productos y alimentos veganos. Sólo el reflejo de esta nueva realidad en el pensamiento de hombres y mujeres podía desarrollar un nuevo tipo de moralidad (Rey, 2018; corchetes propios).

8. Liberación proletaria y de los oprimidos, estrategia antiimperialista de la revolución permanente

311

En las líneas proféticas de la Tesis XVIII (T18) se concluye con una reformulación socialista de la filosofía analítica de Peter Singer y el movimiento animalista que reza “La liberación animal es, también, la liberación de los humanos” (Singer, 1999: 25). Ahora bifurcada en la tesis XVIII en “La lucha de clases para la liberación de los animales es, en sí misma, la lucha por la liberación del proletariado” (Tierbefreiung et al., 2019: 176). Considero tal cambio problemático en su orden lógico-histórico al reformular el altruismo efectivo y utilitarismo singeriano.

[L]a liberación animal necesitará un altruismo mayor por parte de los seres humanos que cualquier otro movimiento de liberación. Los animales son incapaces de exigir su propia liberación, o de protestar mediante votaciones, manifestaciones o boicots contra su condición. Los seres humanos tienen el poder de continuar oprimiendo siempre a otras especies, o hasta que hagamos que este planeta se vuelva inhabitable para los seres vivos. ¿Continuará nuestra tiranía, confirmandose así que somos los tiranos egoístas...O nos alzaremos ante el desafío y probaremos nuestra capacidad de comportarnos con auténtico altruismo, poniendo fin a la cruel explotación de las especies en nuestro poder[?] (Singer, 1999: 298-299; corchete propio).

Ahora desde un materialismo histórico, MLA reformula con radicalidad:

Los trabajadores asalariados pueden defenderse de manera organizada, planificar huelgas y manifestaciones o pensar en una sociedad liberada. Sobre todo, a diferencia de los animales, pueden analizar las condiciones sociales que los hacen explotados y dominados, y derivar pasos concretos para organizar su propia liberación (...) la lucha contra el gobierno del capital y su expropiación son condiciones previas necesarias para permitir que las personas decidan colectivamente: ¡Liberaremos a los animales! (Tesis XV y Tesis XII, T15 y 12).

Haciendo una real inversión materialista y corrección teórica, enunciaría mejor: la liberación de la *clase* obrera por medio de la revolución socialista mundial es la condición *transicional* para la derrota del imperialismo y la liberación de *todos* los oprimidos (seres sintientes, humanos y no humanos, intra e interespecies) y la liberación humana *genérica* –el lumpenproletariado, la pequeña burguesía y la propia burguesía, toda la *especie*–, esto es, la liberación *animal*. La liberación de la clase trabajadora mundial es condición *sine qua non*, expansiva y recíproca de la *liberación universal* de las especies y el planeta del yugo del capital. En términos filosóficos, se trata de la actualización de la teoría materialista de la *revolución permanente* de León Trotsky, la estrategia del comunismo revolucionario en el tercer milenio (Trotsky, 1977).

En sentido leninista y de programa político, lo invierto y concretizo: la lucha de clases por la liberación del proletariado junto a su partido de vanguardia e Internacional para la derrota del imperialismo es la condición de *liberación integral* (Chaparro-Arenas, 2023: 138, nota 12) de todos los oprimidos, una auténtica liberación procesual universal, de la liberación proletaria como condición histórica de la liberación humana, animal y natural. Subvierto el orden histórico-lógico y subsumo entonces el equivalente “es” (=) de la tesis XVIII (T18) y el énfasis identitario de un oprimido como las mujeres, los negros, los pueblos, los animales, etcétera. Considero razonable la formulación de clase de la liberación del proletariado y los oprimidos, inclusive más allá de nuestra especie, pero no la formulación genérica de liberación animal y humana. Bajo esta reformulación materialista, la Tesis XIV (T14) pareciera incurrir en el policlasismo genérico y la liberación total. La Tesis XV (T15) termina así: “Una lucha intransigente por la abolición de esta relación debe incluir la lucha por la liberación de los animales y la naturaleza”.

Discrepo de la *Total Liberation*, es decir, la liberación humana, animal, ambiental (Best, 2014), que no parece ser el que reivindica de modo directo MLA. De hecho, estos se deslindan en la Tesis V (T5) al criticar a los autonomismos y anarquismos. La alusión es por las posibles conexiones del vocabulario de

‘solidaridad ante la vida’, la ‘compasión’ por el ‘sufrimiento social evitable’ y ‘cuerpos atormentados’, la ‘triple explotación’ y ‘triple liberación’, la ‘razón instrumental’, las ‘necesidades falsas’ y una ‘sociedad racional’ sin maltrato animal infernal y ‘reificación’, la ‘reconciliación’ de humanos-naturaleza y humanos-humanos. Dichas nociones críticas de los filósofos Theodor W. Adorno, Max Horkheimer y Herbert Marcuse, no provienen de las teorías interseccionales de liberación total sino de la tradición marxista misma (Luque González, 2022) con una situacionalidad europea y ecomarxista del MLA⁹ (Basisgruppe Tierrechte, 2017: 5).

Sobre el influjo indirecto de las ideologías de liberación total y autonomistas en MLA, si bien el capital explota a la naturaleza; la Tierra, la biosfera, el reino vegetal y entidades abióticas, no son un sujeto sintiente y explotado a ser liberado. No son un sujeto oprimido, humano o no humano. Esta antropomorfización dista de la visión materialista sobre la humanización de la naturaleza y la naturalización del humano. Con todo, el saber cuidador de los pueblos indígenas latinoamericanos y de otras latitudes del sur y del norte global, lo mismo el campesinado bajo, contrarrestan la razón y praxis imperialista de destrucción ambiental.

La Madre Tierra, expresión usada por Marx en *El capital*, a propósito del economista inglés de la Royal Society, William Petty, así como las nociones culturales de Ab-ayala, Pachamama, Gea y Gaia, etc., sirven para contemplar a este objeto y sus sujetos, el planeta como la fuente natural del valor de uso (Marx, 2004: 134). Tras la proeza espacial del Apolo 8 (1968), de divisar y fotografiar la Tierra desde la órbita de la Luna, crece esta conciencia social por el futuro civilizatorio en nuestro exoplaneta habitable y allende de este, de postergar la extinción humana con ayuda del desarrollo tecno científico y ético-político (Munevar, 2023). Según Marx, en una formación metabólica superior, la protección de la Tierra es una actividad ya no arrogante de propiedad privada del planeta sino de humanos usufructuarios (*boni pater familias*), de conservarla y transformar sus bienes, legarla y mejorarla a las presentes y futuras generaciones

⁹ Véase *El hombre unidimensional* (Marcuse, Cap. 9, 1964) y *El fin de la utopía* (Marcuse, 1968), *Dialéctica de la ilustración* (Horkheimer y Adorno, 1944/1947), *Problems of Moral Philosophy* (Adorno, 1967), *Minima Moralia: Reflexiones sobre la vida dañada* (Adorno, 1951), *Manuscritos filosófico-económicos* (Marx, tercer manuscrito, 1844). En entrevistas (Animal Liberation Currents, 2019; Zurowski, 2014), MLA reconoce su herencia de la escuela de Frankfurt. En escritos de la órbita del MLA, hay conexiones entre frankfurtianos y la cuestión de los animales y la naturaleza (Gerhardt, 2011; Witt-Stahl, 2010; Anónimo, 2010; Maurizi, 2010, 2021).

(Marx, Vol. III, 1992: 911). Este asunto marxiano clásico converge con la ética de los riesgos civilizatorios de la ciencia y técnica moderna y la responsabilidad ante las generaciones venideras del filósofo alemán de posguerra, Hans Jonas (Jonas, 1995; Morris, 2013).

La Tierra es un planeta condicionante de la vida interespecies, una morada humana (*oikos*) y de otras especies, a ser protegida sus ritmos metabólicos y termodinámicos del proceso destructivo del capital, *en función* de *nuestra* vida, del florecimiento humano, del desarrollo vital de otras especies sintientes y no sintientes, más no de *sí misma*. Después de todo, por miles de millones de años atrás no hubo vida compleja en el planeta. Es razonable referir una liberación de la biosfera y el planeta sí y solo sí esta se haya vinculada al porvenir humano y de otras especies en la trama de la vida, ante la fuerza destructora del capital. Nos referimos a recursos naturales u objetos de trabajo, del planeta, porque son un medio de producción para *nuestras vidas* en común. El humano, sus comunidades y especie genérica necesitan liberarse de las fuerzas ciegas de la naturaleza para hacerla una fuerza consciente para su bienestar y de otras especies.

El desarrollo de las fuerzas productivas, el uso racionalizado de la naturaleza por sociedades tecnológicas, el comprender y dominar las fuerzas naturales, trabajar la tierra y extraer sus frutos, no implican necesariamente un instrumentalismo, antiecologismo y productivismo, una falacia de pendiente resbaladiza. El ecosocialismo, fuente del MLA, confunde la tradición marxista con el estalinismo en el siglo XX, lo que MLA erróneamente denomina el “socialismo realmente existente” (Tierbefreiung et al., 2019: 157), en deuda de una aproximación al marco categorial científico de León Trotsky en *La revolución traicionada: ¿Qué es la Unión Soviética y hacia dónde va?* (1936). En las nociones de liberación total hay confusiones entre la sostenibilidad y la conservación, el culto de la naturaleza y el valor contemplativo de bosques, flora, selvas, ríos, mares y océanos, montañas, suelos, etc. Una veneración con enfoques idealistas de la filosofía ambiental de corte ecocéntrico, biocéntrico y neo romántico, ajenos al metabolismo del materialismo histórico y la filosofía marxista sobre las interrelaciones de la sociedad y la naturaleza.

El Marxismo Clásico, en algunos momentos sobrevalorado y sobre interpretado por la hermenéutica alemana de MLA y sus nodos intelectuales (Stache, 2019a, 2019b, 2020, 2023; Stache & Bernhold, 2021), así como el que funge de Marxismo Contemporáneo, ha expresado de modo errado una diada abstracta de naturaleza – hombre. Lo anterior es cierto, aunque hubiera análisis tempranos

de animales-humanos, el origen homínido del humano y su devenir sociolaboral, propios de las ciencias de especies del siglo XIX. Con todo, no hubo, en cuanto tal, reivindicaciones programáticas triádicas por las limitaciones históricas y apropiación plena de los desarrollos de las ciencias de especies. Las corrientes de la primera y la segunda generación actual del ecosocialismo (Löwy, 2011; Saito, 2023; Vega, 2019) y del arco amplio de la izquierda del norte y del sur global incurrir en este error ideológico de la diada. En un déficit de cualificación científica, los animales, a menudo, siguen siendo entes indiferenciados de la totalidad, como factor de producción, entidades indiferenciadas subsumidas en ecosistemas. MLA tiene el mérito de superar esta concepción y estar más cercano a los desarrollos triádicos y contemporáneos de las ciencias de especies.

Los animales no son miembros de la sociedad humana pero sí interactúan de manera liminal con ella, por la domesticación, cohabitan un territorio y son explotados-oprimidos en las modernas sociedades industriales. Los animales son miembros de la fauna con necesidades y agencia dentro del ecosistema. Somos una especie humana con más de 8 mil millones de habitantes y con cuatro clases sociales, se proyecta seamos más de 11 millones en florecimiento demográfico; se espera que tal crecimiento se ajuste a criterios de sostenibilidad y los límites planetarios. Existen entonces más de 8.7 o más millones de especies animales y vegetales con billones de poblaciones cohabitando la Tierra.

Mi punto es que no basta con referirse a la biodiversidad y la preocupación ético-política por los animales. La crítica del capital (*total critique*) (Sanbonmatsu, 2011: 4-12) implica atender la producción, distribución, comercialización y actividades reificadoras con los animales y la naturaleza. Con base en las ciencias de especies, la actualización de la teoría de la revolución materialista en permanencia implica que el programa de clase, los partidos políticos de trabajadores y los gobiernos transitorios del trabajo pasen de ser diádicos a triádicos en una totalidad histórica concreta. Es inaceptable la justificación conservadora, acientífica y naturalización de la reificación del capital a los animales como la de los obreros y la naturaleza. No basta con ser un *hombre que amaba a los perros* (Padura, 2014) y los felinos, al estilo de Trotsky y Lenin, referentes del siglo XX e hilos de continuidad para el XXI.

Aun así, para controvertir al MLA, en la lucha de clases, existe una jerarquización e interrelación de las opresiones en la era del imperialismo. El colonialismo (lib. nacional) de los pueblos oprimidos, el racismo (lib. negros), el machismo (lib. mujeres), la homofobia (lib. lgbti), el capacitismo (lib. personas

discapacitadas), la opresión generacional y el ageismo (lib. niñez, juventud y adultos mayores) y, relacionamente, el especismo (lib. animales) y el ecocidio (lib. ambiental).

En la relación entre explotación y opresión-dominación, difiero con postular dos o equis estructuras duales, ejemplo, el patriarcado et.al y el capitalismo. Esta comprensión es idealista al concebir sustancias separadas que tienden a minimizar o negar al sujeto obrero y absolutizar a otro. Las visiones interseccionales de los animalismos, a menudo, no comprenden el modo de producción capitalista y la sociedad burguesa. Lo interseccional es errado al no considerar la materialidad del capital y su influjo multimodal en las clases y las opresiones (rel. Tesis XV, T15). En contraste con los animalismos, tanto moderados como radicales, del norte y del sur global, el clasismo no es una opresión más. Lo que existe es un orden social civilizatorio basado en la explotación del trabajo asalariado, la naturaleza y los animales, en cuya sociedad están las opresiones y luchas recíprocas. Al respecto, concuerdo con MLA en que:

Se sigue, sin embargo, que las percepciones ideológicas [especistas] de los animales no son meras invenciones de la imaginación, sino que también son realmente verdaderas en la medida en que tienen una base material real. El pensamiento especista sobre los animales no es, por lo tanto, la base de la explotación animal, sino más bien su reflejo ideológico (Tesis IX, T9).

316

El marxismo revolucionario sostiene que las luchas centrales para derrocar al imperialismo y realizar la transición, además de la lucha obrera, son las luchas por la liberación nacional y las anticoloniales, con conflictos socioambientales. La cuestión agraria y las libertades democráticas de otras opresiones cumplen un rol crucial en las revoluciones y resistencias ante gobiernos, regímenes y estados. Una serie de tareas que se combinan en la revolución permanente (Welmowicki & Sagra, 2015). La lucha de clases significa la lucha multimodal entre el capital y el trabajo, los gobiernos heterogéneos burgueses y las masas. La disputa de la desigualdad y la pobreza y las cuestiones democráticas aunadas a la lucha entre países dominantes ante países oprimidos. El imperialismo determina en última instancia todas las luchas y opresiones. Los marxistas priorizan el movimiento obrero por la centralidad metabólica de la contradicción capital – trabajo, las luchas democráticas y de las opresiones son determinadas por la contradicción del capital y la naturaleza.

Pensando en Alemania, para refutar el programa propagandista radical de corte zoocéntrico y ultimata obrero de MLA (Chaparro-Arenas, 2024a: 224-

225), estaría la prioridad y la urgencia de la xenofobia, los refugiados e inmigrantes. La cooperación y chantaje sionista de las clases dominantes alemanas con Israel en su invasión al pueblo palestino en la Franja de Gaza, Cisjordania y el mundo árabe, los planes de austeridad que Alemania y la Unión Europea imponen a la clase obrera nativa y naciones periféricas del este europeo y del mundo. En Argentina, los feminicidios y el aborto legal son la agenda, junto a los planes de ajuste y contrarreformas de gobiernos de ultraderecha de Macri, Milei y el FMI.

Estas cuestiones son más acuciantes. Antes que la opresión-explotación animal, que utilitariamente causa mayor daño porcentual a billones de especies animales que a la especie humana, estarían la contaminación agroindustrial, la industria automotriz y armamentística. Por supuesto, según la situacionalidad, la explotación animal puede tener una mayor centralidad, con las movilizaciones argentinas ante el Acuerdo porcino con China y la pandemia del COVID-19, esta última situación sanitaria de crisis que determinó la lucha de clases en una coyuntura de dos años. Tendencialmente, la dinámica de la crisis capitalista pondrá en la agenda de las clases sociales, cada día más, el vector ambiental y animal. Por ello es correcto cuando MLA sostiene que: “En primer lugar, la izquierda marxista debería hacer de todas las contradicciones del capitalismo el tema de su agitación y práctica política”, incluida la explotación animal y sus catástrofes (Hessen, 2022). Ahora bien, para polemizar con la sectorialidad animal del MLA, no depende tanto de los deseos subjetivos establecer la relevancia de ciertas luchas sino de la lucha objetiva real entre clases sociales según la máxima del “análisis concreto de la situación concreta” (Tesis XVI, T16) y la correlación de fuerzas de las clases que pone en la agenda política de la palestra publica ciertas luchas sobre otras.

317

Polemizando con las nociones de gobiernos burgueses progresistas y alianzas de Frente Popular, de una supuesta etapa democrática del capitalismo y la revolución, propias de corrientes estalinistas y centristas, que no haya liberación *efectiva* de mujeres, negros e indígenas, lgbtis, animales, proletarios, cuidado del ambiente y especies vegetales, *dentro* del capitalismo y sólo pueda darse y profundizarse en el socialismo mundial, no implica que no haya que luchar *aquí, ahora y mañana* por reformas de la clase trabajadora y sus aliados. Durante la *transición* del capitalismo al comunismo proseguirá la lucha de clases y la *lucha permanente* contra toda forma de explotación-opresión, incluido el especismo del capital. Esto sí es una *real politik*, la resolución práctica de la

dicotomía de reformas y revolución, táctica y estrategia, programa y transición, divergente con MLA.

9. A modo de conclusión

Para concluir este diálogo, la dictadura del proletariado, concepto estratégico de Marx y Engels, está ausente en las tesis MLA, al igual que la noción marxiana del partido revolucionario de trabajadores y una asociación internacional de la clase obrera. Esto es debido a la posible pervivencia autonomista y prevenciones tras el lastre de la deformación estalinista de la noción de partido (SED-DKP) y la lejanía del movimiento social obrero, la posible herencia frankfurtiana así como el acercamiento de MLA, al menos, de algunos de sus miembros y ex miembros, al partido reformista de tendencias *Die Linke*. En contraste, la dictadura del proletariado implica un periodo de sociedades de transición y formaciones previas partidarias centralizadas de clase para la conquista insurreccional del poder, una federación mundial de Estados proletarios.

Replicando algunas concepciones unilaterales de activistas radicales de los animales y el ambiente, no se puede liberar a los trabajadores y los oprimidos interespecies, destruyendo y aboliendo el estado y las industrias, al día siguiente de la revolución. Tal es una concepción utópica y hasta premoderna que preserva cierto escepticismo hacia las tecnociencias y la política. El gradualismo dialéctico y transitoriedad anticapitalista que defendí en el diálogo es determinado por la *lucha y desarrollo procesual* de las clases sociales y las fuerzas productivas implican el cese de la explotación-opresión capitalista del hombre por el hombre, del hombre a los animales y de los humanos a la naturaleza. Un proceso histórico, desigual y combinado, no inmediateista ni ultimataista (maximalismos), saltándose las etapas, leyes y procesos móviles y aleatorios del desarrollo de la historia humana.

Un par de condicionales vienen muy al caso. Si la clase dominada del trabajo y sus aliados populares logran derrotar al Imperialismo, entendida por Lenin como la época superior y última del capitalismo, con el capital financiero y la pugnacidad de los estados. Si la especie humana no sucumbe al proceso en curso de barbarie y un contingente colapso civilizatorio regresivo (Chaparro-Arenas, 2024b), a la degradación material y espiritual de la clase trabajadora, el género humano y otras especies. A su vez, si en el futuro civilizatoria se logra sortear la extinción prematura de la especie humana y parte de la vida compleja (relación Tesis XIV, T14, párrafo 2 y 4). En síntesis, si se superan los antagonismos

de clases y se gestiona mejor la contradicción real e inevitable con el medio natural terráqueo y cósmico. Entonces, concomitantemente, habrá mejores condiciones para que el ser humano cese de ser alienado con sus congéneres y consigo mismo, liberándose y liberándolos. Me refiero a la relacionalidad con otras especies animales y la naturaleza terráquea y cósmica que posibilita *nuestra* existencia vital (relación Tesis XVII, T17).

Cien años después del fallecimiento de Lenin, realizando una actualización teórica y programática de la revolución permanente de Marx, Lenin y Trotsky, a la altura de la crisis civilizatoria del capital y las potencialidades de la modernidad, se necesita más que nunca una nueva onda expansiva de una revolución socialista de octubre y global. Para cambiar *todo* lo que pueda ser cambiado y para la liberación *posible* de todas las criaturas del planeta y el mundo de la vida (Wilde, 2000; Marx, 2019; Chaparro-Arenas, 2023: 139), tanto de la clase trabajadora mundial como de los oprimidos humanos intraespecie e interespecies, nuestros hermanos animales.

Bibliografía

- Animal Liberation Currents. (2019). *The Marxist Turn in Animal Liberation? Interview with Daniel Werding, Christin Bernhold and David Müller*. <https://animalliberationcurrents.com/the-marxist-turn-in-animal-liberation/>
- Anónimo. (2010). *Das Mensch-Tier-Verhältnis in der kritischen Theorie Adornos und Horkheimers [La relación humano-animal en la teoría crítica de Horkheimer y Adorno]*. Tierrechtsaktion-Nord.
- Basisgruppe Tierrechte (BAT). (2017). "Im Kapitalismus werden die Produktivkräfte zu Destruktivkräften". Das Bündnis "Marxismus und Tierbefreiung" im Interview ["En el capitalismo las fuerzas productivas se convierten en fuerzas destructivas". La alianza "Marxismo y Liberación Animal" en una entrevista]. *Tierbefreiung*, 95, 36–38.
- Bensaïd, D. (1988). The Meaning of May '68. *Socialist Outlook*, 7.
- Best, S. (2014). The Politics of Total Liberation: Revolution for the 21st Century. In 2014. Palgrave Macmillan.
- Bündnis Marxismus & Tierbefreiung. (2024, July 11). *Tiere arbeiten nicht*, Einmal für alle! (FAQ), <https://mutb.org/publications/tiere-arbeiten-nicht/>

- Cavalieri, P. (2016). *Philosophy and the Politics of Animal Liberation*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/978-1-137-52120-0>
- Chacho, E. (2016). *Frigocarne: la historia de los obreros sin patrón de Cañuelas*. La Izquierda Diario. <https://www.laizquierdadiario.com/Frigocarne-la-historia-de-los-obreros-sin-patron-de-Canuelas>
- Changing Markets Foundation, & Institute for Agricultural and Trade Policy. (2022). *Emissions Impossible: How emissions from big meat and dairy are heating up the planet*.
- Chaparro Arenas, S. (2015). *La abolición del toro: ¡Avanza una larga lucha democrática!* Liga Internacional de Los Trabajadores (LIT-CI). <https://litci.org/es/la-abolicion-del-toro-avanza-una-larga-lucha-democratica/>
- Chaparro-Arenas, S. (2019a). Antes que 'Homo sapiens', primates: ciencia cognitiva de Michael Tomasello, origen del lenguaje y materialismo. *Blog Educativo Socialista* XXI: <https://blogsocialista21.wordpress.com/2019/05/27/antes-que-homo-sapiens-primates-ciencia-cognitiva-de-michael-tomasello-origen-del-lenguaje-y-materialismo/>
- Chaparro Arenas, S. (2019b). *El concepto de 'Liberación animal' en Peter Singer y Gary Francione visto desde un análisis marxista* [Universidad del Rosario]. https://doi.org/10.48713/10336_20432
- Chaparro Arenas, S. (2021). El proyecto socialista ante la cuestión de las especies y el especismo: tres posiciones en debate civilizatorio. *ANTAGÓNICA. Revista de Investigación y Crítica Social* ISSN 2718-613X, 2(4), 39–57. <https://antagonica.org/index.php/revista/article/view/24>, <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/419>
- Chaparro-Arenas, S. (2023). Estallido social colombiano: Una conmemoración radical. *Revista Izquierda*, 114, 52–57. <https://revistaizquierda.com/estallido-social-colombiano-una-conmemoracion-radical/>
- Chaparro-Arenas, S. (2024a). Republicanismos de especies: hacer administración pública en tiempos de crisis civilizatoria. In E. Rincón-Higuera (Ed.), *ANIMALES Y CAMBIO CLIMÁTICO: Reflexiones y perspectivas* (pp. 205–228). ECOE Ediciones – Instituto Distrital de Protección y Bienestar

- Animal (IDPYBA).
<https://www.animalesbog.gov.co/sites/default/files/10042024-animales-ycambio-climatico-ebook.pdf>
- Chaparro Arenas, S. (2024b). ¿Hacia dónde vamos como civilización? Controversia en torno a la teleología en Karl Marx y Friedrich Engels. *Análisis Jurídico- Político*, 6(12), 143-176. <https://doi.org/10.22490/26655489.8283>
- Charbonnat, P. (2010). *Historia de las filosofías materialistas*. Biblioteca Buridán.
- Cochrane, A. (2010). An Introduction to Animals and Political Theory. In *Palgrave Macmillan Animal Ethics Series*. Palgrave Macmillan.
<https://doi.org/10.1057/9780230290594>
- D'Amato, P. (2009). *Socialism and "animal rights."* Socialist Worker.
<https://socialistworker.org/2009/10/26/socialism-and-animal-rights>
- de Waal, F. (2017). *Are We Smart Enough to Know How Smart Animals Are?* W. W. Norton & Company.
- Diamond, J; Steffoff, R. (2014). *The Third Chimpanzee for Young People: on the Evolution and Future of the Human Animal*. Triangle Square.
- Durant, D. (2011). Models of democracy in social studies of science. *Social Studies of Science*, 41(5), 691–714. <https://doi.org/10.1177/0306312711414759>
- Engel-Di Mauro, S., Brownhill, L., Löwy, M., Isla-Terran, A., Giacomini, T., & Turner, T. (Eds.). (2020). *The Routledge handbook of ecosocialism*. Routledge.
<https://doi.org/10.4324/9780429341427>
- Falk, D. (2022). Implications of Brain Evolution in Cetaceans and Primates for Highly Intelligent Extraterrestrial Life. *Journal Of Astrobiology* (12), 45-64, Retrieved from
https://purl.lib.fsu.edu/diginole/FSU_libsubv1_scholarship_submission_1644502836_39cab6c7
- Fitzgerald, A., & Taylor, N. (2014). The cultural hegemony of meat and the animal industrial complex. In *The Rise of Critical Animal Studies: from the Margins to the Centre* (pp. 165–182). Routledge, Taylor & Francis.
- Foster, J.B. (2000). *Marx' ecology: Materialism and Nature*. Monthly Review Press.
- Foster, J.B, Clark, B. (2018). Marx and the Critique of Alienated Speciesism. *Monthly Review*, 71(1), https://doi.org/10.14452/MR-071-01-2019-05_5

- Gerhardt, C. (2011). *Thinking With: Animals in Schopenhauer, Horkheimer and Adorno*. Critical Theory and Animal Liberation.
- Godwin, M. (2001). Animal “rights” and human wrongs. *Weekly Worker*, 371. <https://weeklyworker.co.uk/worker/371/animal-rights-and-human-wrongs/>
- Hartmann, J., Preisendörfer, P. (2024). Vegetarians in Germany. *Soziale Welt* 75(1):143-161, doi.org/10.5771/0038-6073-2024-1-143
- Hernández, M. (2022). *El veredicto de la historia: Rusia, China, Cuba... de la revolución socialista a la restauración capitalista*. Editorial Orca.
- Hessen, D. (2022). Mit Lenin die Tiere befreien. Ein Diskussionsbeitrag zu Ein Diskussionsbeitrag zu «Was tun?», *Hammel & Sittich* (1), 18-28, <https://mutb.org/pages/zirkular01-was-tun/>
- Jonas, H. (1995). *El principio de responsabilidad: ensayo de una ética para la civilización tecnológica*. Editorial Herder.
- Kalof, L. (Ed.). (2017). *The Oxford Handbook of Animal Studies*. Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199927142.001.0001>
- Karathanassis, A. (2017). *Ein überfälliges Bündnis [Una alianza atrasada]*. Vorwärts. <https://www.vorwaerts.ch/theorie-debatte/ein-ueberfaelliges-buendnis/>
- Kautsky, K. (2014). *Ethics and the materialist conception of history*. Hardpress Publishing.
- La Vanguardia. (2017). *¿Por qué Alemania encabeza la revolución de la comida vegana?* <https://www.lavanguardia.com/comer/tendencias/20170508/422388073424/por-que-alemania-encabeza-la-revolucion-de-la-comida-vegana.html>
- Leahy, E., Lyons, S., & Tol, R. (2010). *An Estimate of the Number of Vegetarians in the World*.
- Llorente, R. (2011). Reflections on the Prospects for a Non-Speciesist Marxism. In J. Sanbonmatsu (Ed.), *Critical Theory and Animal Liberation* (pp. 121–135). Rowman and Littlefield.
- Löwy, M. (2007). *El marxismo en América Latina*. LOM Ediciones.
- Löwy, M. (2011). *Ecosocialismo: la alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Ediciones Herramienta.

- Luque González, G. (2022). La cuestión humano-animal en la dialéctica de la ilustración de Adorno y Horkheimer: especismo y vida dañada. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 9(1).
- Mandel, E. (1989). *The Marxist Case for Revolution Today*. Marxist Internet Archive. <https://www.marxists.org/archive/mandel/1989/xx/rev-today.htm>
- Marques, L. (2020). *Capitalism and environmental collapse*. Springer. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-47527-7>
- Marx, K. (1956). *Confession*. Marxist Internet Archive. <https://www.marxists.org/archive/marx/works/1865/04/01.htm>
- Marx, K. (1992). *Capital: Critique of Political Economy [Volume III]*. Penguin Classics. <https://libgen.is/book/index.php?md5=496C4B7A3A27324093CEC10014F28E02>
- Marx, K. (2004). *Capital: A Critique of Political Economy*. Penguin Classics.
- Maurizi, M. (2010). *The Dialectical Animal Nature and Philosophy of History in Adorno, Horkheimer and Marcuse*. Tierrechtsaktion-Nord.
- Maurizi, M. (2013). *Marxismo e animalismo: Contributi a una discussione*. Biblioteca Multimediale Marxista. <http://www.bibliotecamarxista.org/maurizi/marxismo%20e%20animalismo.htm>
- Maurizi, M. (2021). *Beyond Nature: Animal Liberation, Marxism, and Critical Theory*. Brill.
- Morris, T. (2013). *Hans Jonas's Ethic of Responsibility: From Ontology to Ecology*. University of New York Press.
- Munevar, G.(2023). *The Dimming of Starlight: The Philosophy of Space Exploration*. Oxford University Press.
- Nocella, A. J., White, R. J., & Cudworth, E. (2015). *Anarchism and Animal Liberation: Essays on Complementary Elements of Total Liberation*. McFarland & Company.
- Padura, L. (2014). *El hombre que amaba a los perros*. Editorial Tusquets.
- Petit, M. (2017). ¿Un programa revolucionario o el “ecosocialismo”? *Correspondencia Internacional*, 40, 39.

- Pinch, T. y Leuenberger, C. (2006). *Studying scientific controversy from the STS perspective* (pp. 1-23). Paper presented at the Science Controversy and Democracy Conference, Taipei, Taiwan.
- Pitrola, N. (2016). *Intervención en el Congreso sobre las carreras de galgos: Luchamos contra toda forma de explotación y contra el maltrato animal*. Partido Obrero de la Argentina.
- Reitter, K. (2017). *Ein sehr interessantes und fein zu diskutierendes Thesenpapier [Un trabajo de tesis muy interesante y finamente discutido]*. FanPage Marxismus and Tierbefreiung.
- Rey, D. (2018). *Marxismo y veganismo, una aportación al debate*. Lucha de Clases. <https://www.luchadeclasses.org/marxismo-y-veganismo-una-aportacion-al-debate/>
- Rose, S. (1992). Do animals have rights? *International Socialism*, 2(54), 145–152. <https://www.marxists.org/history/etol/newspape/isj2/1992/isj2-054/rose-s.html>
- Sade. (2015). *El animalismo, ideología burguesa de hoy y de ayer*. Blog Cuestionatelo Todo. <http://cuestionatelotodo.blogspot.com/2015/10/el-animalismo-ideologia-burguesa-de-hoy.html>
- Saito, K. (2023). *Marx in the Anthropocene: Towards the idea of degrowth communism*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781108933544>
- Sanbonmatsu, John. (2011). *Critical Theory and Animal Liberation*. Rowman & Littlefield.
- Singer, P. (1999). *Liberación animal*. Editorial Trotta.
- Sismondo, S. (2010). Controversies. In S. Sismondo (Ed.), *An Introduction to Science and Technology Studies* (2nd ed., Vol. 1, Issue 1983, pp. 120–136). Wiley-Blackwell.
- Stache, C. (2019a). On the Origins of Animalist Marxism: Rereading Ted Benton and the Economic and Philosophic Manuscripts of 1844. *Monthly Review*, 70(7), 22–44. <https://monthlyreview.org/2018/12/01/on-the-origins-of-animalist-marxism/>
- Stache, C. (2019b). Conceptualising animal exploitation in capitalism: Getting terminology straight. *Capital & Class* (1–22), <https://doi.org/10.1177/0309816819884697>

- Stache, C. (2020). It's Not Humans, It's Animal Capital! Clark, B. and Wilson, T.D. (Ed.). *The Capitalist Commodification of Animals* (Research in Political Economy, Vol. 35). Emerald Publishing Limited, pp. 9-31, <https://doi.org/10.1108/S0161-723020200000035002>
- Stache, C., & Bernhold, C. (2021). The bourgeois meat hegemony: A contribution to explaining the persistence of animal super-exploitation in capitalism. *Osterreichische Zeitschrift Fur Soziologie*, 46(2), 167–186. <https://doi.org/10.1007/S11614-021-00454-Z/METRICS>
- Stache, C. (2023). Cultural Class Struggle for Animalist Socialism: Featuring Vladimir Mayakovsky. *Politics and Animals*, 9, 1–24. <https://journals.lub.lu.se/pa/article/view/24449>
- Stewart, C. O. (2020). Socioscientific controversies. In R. A. Harris (Ed.), *Landmark Essays on Rhetoric of Science: Issues and Methods* (pp. 345-360). Routledge. <https://doi.org/10.4324/9781003576754-27>
- Sugasti, D. (2018a). *Exitosa huelga metalúrgica en Alemania*. Liga Internacional de Trabajadores (LIT-CI), <https://litci.org/es/exitosa-huelga-metalurgica-alemania>
- Sugasti, D. (2018b). *Fuerte huelga de obreros metalúrgicos en Alemania por la semana laboral de 28 horas*. Liga Internacional de Los Trabajadores (LIT-CI), <https://litci.org/es/fuerte-huelga-obreros-metalurgicos-alemania-la-semana-laboral-28-horas/>
- Talbot, C. (2004). *Correspondence on animal rights*. World Socialist Web Site. <https://www.wsws.org/en/articles/2004/09/corr-s14.html>
- Talpe, J. (2022). *Los estados obreros del Glacis: discusión sobre el Este europeo*. Editorial Lorca.
- Tierbefreiung, B. M. und, Godino, C., Bouzón, X. V., & Salcedo, A. C. (2019). XVIII Tesis sobre marxismo y liberación animal. *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 6(2), 155–177. <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/258>
- Tomasello, M. (2014). *A Natural History of Human Thinking*. Harvard University Press.
- Trotsky, L. (1973). *Their Moral and Ours*. Pathfinder Press.

- Trotsky, L. (1977). *The Transitional Program for a Socialist Revolution*. Pathfinder Press.
- Vega, R. (2019). *El capitaloceno: crisis civilizatoria, imperialismo ecológico y límites naturales*. Editorial teoría & praxis.
- Wadivel, D. (2024). ¿Los peces resisten? *Revista Latinoamericana de Estudios Críticos Animales*, 10(1), 201–248 <https://revistaleca.org/index.php/leca/article/view/423>
- Welmowicki, J., & Sagra, A. (2015). La teoría de la revolución permanente y la lucha de los oprimidos. *Revista Marxismo Vivo – Nuevo Época*, 5, 133–147.
- Wilde, L. (2000). ‘The creatures, too, must become free’: Marx and the Animal/Human Distinction. *Capital & Class*, 24(3), 37-53. <https://doi.org/10.1177/030981680007200103>
- Witt-Stahl, S. (2010). *Die Frankfurter Schule: Solidarität mit den quälbaren Körpern* [La Escuela de Frankfurt: Solidaridad con los cuerpos atormentados]. Tierrechtsaktion-Nord.
- Wood, A.W. (1984). *Marx and Morality*. In: Caplan, A.L., Jennings, B. (eds) Darwin, Marx and Freud. The Hastings Center Series in Ethics. Springer, Boston, MA. https://doi.org/10.1007/978-1-4684-7850-1_6
- Zurowski, M. (2014). Animal liberation and Marxism. Interview with Sussan Witt-Stahl, Christian Wittgen and Christin Bernhold. *Weekly Worker*, 994. <https://weeklyworker.co.uk/worker/994/animal-liberation-and-marxism/>

SERGIO CHAPARRO-ARENAS

Es un profesor, investigador independiente y filósofo latinoamericano. Profesional en Filosofía de la Universidad del Rosario (φ UR, Colombia). Magíster en Estudios Sociales de la Ciencia por la Universidad Nacional de Colombia (UNAL). Sus líneas de trabajo y las agendas que lo estimulan intelectual y agencialmente bordean la crisis civilizatoria del capitalismo y las catástrofes; la filosofía de naturaleza-humanos-animales (HAS) y la ecología científica; la agencia de movimientos y partidos; los estudios sociales de ciencia y tecnología (STS); la filosofía moderna y contemporánea de lo político y las ciencias. Interesado en agenciar un proyecto doctoral de investigación en filosofía que explore la controversia de una teoría metabólica de la crisis civilizatoria en los MEGA/MECW y El Capital. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1827-884X>.